

# El asno de Giovanni Pontano



Mariano Vilar

Universidad de Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

ORCID: 0000-0002-8220-7165

Recibido: 28 de marzo de 2023, aceptado: 15 de junio de 2023

## Resumen

Presentamos la primera traducción al español del *Asinus*, el diálogo más original de Giovanni Pontano. En este texto, cuya acción transcurre poco después de la paz firmada entre el rey Ferrante I de Nápoles y el papa Inocencio VIII en 1486, Pontano combina una serie de escenas de la vida cotidiana en la ciudad y en el campo con una reflexión sobre la ingratitud y el rol político de los humanistas en las cortes. El diálogo presenta una clara influencia de las comedias plautinas, y en ese sentido se aleja de los diálogos humanistas inspirados en los textos ciceronianos y platónicos. Si bien su principal objetivo es humorístico, Pontano utiliza este diálogo como una forma de presentar su propia figura desde distintos ángulos (incluyendo el autodesprecio irónico) y valorizar su rol tanto entre sus colegas humanistas como frente a los actores políticos de su tiempo.

**PALABRAS CLAVE:** ASINUS, GIOVANNI PONTANO, DIÁLOGO, RENACIMIENTO

## Giovanni Pontano's *The Ass*

### Abstract

We present the first Spanish translation of the *Asinus*, Giovanni Pontano's most original dialogue. In this dialogue, whose action takes place shortly after the peace signed between King Ferrante I of Naples and Pope Innocent VIII in 1486, Pontano combines a series of scenes from daily life in the city and the countryside with a reflection on the ingratitude and the political role of humanists in court. The text shows a clear influence from the Plautine comedies, and in that sense, it moves away from the humanist dialogues inspired by the Ciceronian and Platonic texts. Although his main objective is humorous, Pontano uses this dialogue to present his figure from different angles (including ironic self-deprecation) and to value his role among his humanist colleagues and concerning the political leaders of his time.

**KEYWORDS:** ASINUS, GIOVANNI PONTANO, DIALOGUE, RENAISSANCE



## Presentación

El *Asinus* es uno de los últimos diálogos escritos por Giovanni Pontano (1426-1503) y fue publicado *post mortem*. La *editio princeps* quedó a cargo de su discípulo Pietro Summonte, quien lo publicó en 1507 junto con otros dos diálogos tardíos: el *Actius* y el *Aegidius*. Los dos primeros diálogos de Pontano, el *Charon* y el *Antonius* habían sido ya publicados conjuntamente en 1491.

El *Charon* fue traducido al español por María José Vega bajo el título *Diálogo de Carón* en 2004. El *Aegidius* fue traducido recientemente por Mariano Vilar en 2022. Esto significa que, hasta la publicación del texto que presentamos aquí, contábamos con versiones en nuestro idioma solo del primer y del último diálogo de Pontano. Esta traducción del *Asinus* busca contribuir a completar este panorama, al que le faltan todavía los diálogos más extensos y complejos, el *Antonius* y el *Actius*.

Como muchos autores de su época, Pontano volvía una y otra vez sobre sus textos, con lo que no es posible establecer una fecha definitiva para la finalización del *Asinus*. Por los eventos que narra, sabemos que fue redactado luego de la paz firmada entre el rey Ferrante I de Nápoles y el papa Inocencio VIII en 1486. Esta paz, negociada en parte por el mismo Pontano (como el *Asinus* no deja de resaltar), puso fin a la llamada “segunda conjura de los barones”, un conflicto feudal que enfrentó a Ferrante y su hijo Alfonso (en aquel momento duque de Calabria) contra un grupo importante de los señores feudales de Nápoles (Bentley, 1987:31-33). A su vez, durante el diálogo se habla de la revisión que Pontano se encontraba realizando de una de sus obras más importantes, su extenso poema científico-astrológico titulado *Urania* (*Asinus* V.17). Si bien la primera versión de este libro fue publicada en 1476, sabemos que Pontano continuó trabajando en él al menos hasta 1499.<sup>1</sup> Suele considerarse, por estos motivos, que el *Asinus* fue redactado poco después de 1490.<sup>2</sup>

El *Asinus* es un diálogo humanista que forma parte de la tradición inaugurada por Leonardo Bruni con su *Ad Petrum Paulum Histrum* en 1401 y continuada en el siglo XV por autores como Poggio Bracciolini, Lorenzo Valla y Marsilio Ficino, entre otros menos célebres (Cox, 1992; Marsh, 1980). Al mismo tiempo, se trata de un texto profundamente original, cuya estructura remite más al teatro que al diálogo erudito. La influencia de Plauto es mucho más perceptible que la de Cicerón, y aunque la historia en sí apenas tiene algunos puntos en cruce con *El asno de oro* de Apuleyo, el humor grotesco y absurdo, así como algunos paralelismos, permiten establecer asociaciones también con este texto.<sup>3</sup>

¿Tiene un tema el *Asinus*? Ciertamente no en el sentido en el que lo tienen muchos diálogos latinos del *quattrocento* en los que se presentan argumentos *in utramque partem* respecto de problemas filosóficos, poéticos o morales. En la breve carta introductoria de Pietro Summonte al diálogo, sin embargo, plantea que el eje del texto es la ingratitud:

<sup>1</sup> Para un resumen de su vida y de la publicación de sus obras, véase Figliuolo, 2015.

<sup>2</sup> Martellotti (1967: 4) propone una fecha algo más temprana ya que considera que el texto sigue muy de cerca los acontecimientos de 1486 como para haber sido pensado muy posteriormente. Es importante mencionar, sin embargo, que su estudio es sobre el manuscrito autógrafo (Ciudad del Vaticano, Biblioteca Vaticana, Vat. Lat. 2840), cuya primera composición es naturalmente anterior a la revisión de Pontano (y a la posterior de su editor, Pietro Summonte) del texto.

<sup>3</sup> Respecto de la influencia de Plauto, véase Casanova Robin (2023), quien destaca la presencia de una serie de temáticas como la fiesta y el vino, así como también el empleo de numerosos juegos de palabras y neologismos. La conexión con la *Metamorfosis* de Apuleyo se percibe sobre todo en *Asinus* IV.12, donde la descripción de la conducta de Pontano recuerda fuertemente a la de Tiaso, que cubre de honores y cabalga al metamorfoseado Lucio (*Met.* 10.8).

Suadentibus vobis meque ad editionem hanc assidue adhortantibus factum est ut prodire iam in lucem non desinant reliqua Pontani monumenta. En vobis dialogus ille ultimus, superiori excusione a me promissus, cuius lepido argumento Pontanus in cuiusdam ingratitude clam invehitur. Iustam itaque indignationem mandare literis cum vellet, eam salo huius libelli condiit. (*P. Summontius Suardino Suardo et Francisco Poeto D: 178*)<sup>4</sup>

Mientras ustedes me persuadían y exhortaban asiduamente para completar esta edición, las otras obras póstumas de Pontano no dejan de salir a la luz. Aquí tienen el último diálogo, que había prometido en el último prefacio, cuyo argumento cómico ataca en secreto la ingratitud de alguien. Así es que de esta forma, dejando dejar por escrito su justa indignación, la condimenta con las invenciones salaces de este librito.

La interpretación más habitual de este pasaje es que la ingratitud que el texto denuncia es la de Ferrante I y/o su hijo Alfonso, quienes no habrían reconocido de forma satisfactoria el importantísimo rol de Pontano en su corte.<sup>5</sup> Esta interpretación no es hoy universalmente aceptada, pero no hay duda de que la ingratitud como temática es uno de los núcleos temáticos del *Asinus*.<sup>6</sup>

### Sobre esta traducción

Esta traducción fue realizada en base al texto crítico establecido por Francesco Tateo (2014a), cuya separación del texto en X escenas y 32 secciones seguimos aquí. Se tuvieron en cuenta las anotaciones y propuestas de traducción de las ediciones bilingües latín-italiano de Lorenzo Geri (2014b), y latín-inglés de Julia Haig Gaisser (2020), incluida en la colección *I Tatti Renaissance Library* la Universidad de Harvard.

En términos generales, se buscó mantener la fidelidad al texto original, lo que implica en muchas ocasiones sacrificar chanzas y juegos de palabras que solo pudieron ser recuperados en notas al pie. El texto de Pontano, como es habitual en su obra, incluye un número de neologismos (en la mayoría de los casos, modificaciones de palabras existentes, a menudo con propósitos humorísticos) que no es posible recrear en español.

Pese a estas limitaciones, consideramos que la traducción que ofrecemos presenta un texto ameno y divertido, que mantiene en español las principales fuentes de su comicidad y originalidad. El *Asinus* es un testimonio interesantísimo para conocer no solo algunas de las preocupaciones intelectuales de Pontano y de su generación, sino también la relación entre política y *studia humanitatis* en el ámbito de la corte aragonesa en Nápoles. Por último, la presentación que hace aquí Pontano de las festividades y de la alegría popular ofrece un cuadro luminoso del mundo de su autor, que compensa ampliamente la escasez de los planteos filosóficos o filológicos, abundantes en otros de los textos del autor.

4 Incluido como "Apéndice I" en la edición bilingüe de los diálogos de Julia Haig Gaisser (2020: 177-178). La traducción es propia.

5 Así lo considera por ejemplo Lorenzo Geri (2014), quien resalta una serie de diferencias políticas significativas entre Pontano y sus empleadores, que tuvieron lugar en los años posteriores a la conjura de los barones.

6 Por ejemplo, Francesco Tateo (1974) considera que Pietro Summonte no es una fuente de interpretación fiable y que la ingratitud no puede considerarse el tema central del texto.

**Ioannis Ioviani Pontani**  
*Dialogus de ingratitude qui asinus inscribitur*

I

*Viator, Caupo, <Tabellarius>*

1. *Viator*. Pacem Romae factam esse aiunt, eiusque poetam nescio quem auctorem referunt. Ego quidem poetae huic vel grandiusculo propinaverim. Amabo, meritoriae huius ecqui se caupo, ecqui se minister offerat?

*Caupo*. Equidem pacem hanc siticulosam esse Augustus ipse abunde docet. Euge, pulverulente, laetare hoc nuntio et offulam hanc pepono e suavissimo accipe, cyathumque hunc vel tertio ductandum ebibe.

*Viator*. Ebibo. Da, quaeso, et alterum.

*Caupo*. Pax igitur facta est?

*Viator*. Pa... pa... pax.

*Caupo*. Amabo, resipisce, atque inde loquere. Vel pulverem quidem, bellissime homuncule, tibi palliolo excutiam. Hauri, puer, et secundum. et tertium, et quidem recentissimum. Pax ne facta est? O bone Laurenti, dies hic tibi sacer est: nuces a me quotannis expectato quamplurimas! Pax ne facta est? O bone Laurenti, dies hic tibi sacer est; nuces a me quotannis expectato quam plurimas. Pax ne facta est? Anniversarium tibi sacrum cauponarium ex voto statuo. O misellam cauponam! Ecquando ne mihi frondenti apio, laureo redimitas serto, exteriores foris, internas cellulas liceat coronare? Verum ego sum stultior, occidente iam sole, diem qui ad exortum revocem.

**Juan Giovanni Pontano**  
*El asno*

I

*Viajero, Posadero, <Mensajero>*

1. *Viajero*. Dicen que se hizo la paz en Roma, y lo atribuyen a un poeta que desconozco.<sup>1</sup> Yo ciertamente beberé a la salud de este importante poeta. Por favor, ¿hay un posadero que se presente en este hospedaje, o un criado?

*Posadero*. Es evidente que esta paz está sedienta: lo demuestra el mismo mes de agosto. Pues bien, tú, que estás cubierto de polvo, alégrate con esta noticia y recibe este bocado de dulcísimo melón y este cubilete para sacar el vino, que debes sumergir tres veces.

*Viajero*. Beberé. Dame, te pido, una más.

*Posadero*. ¿Se ha por lo tanto conseguido la paz?

*Viajero*. Pa... pa... paz.

*Posadero*. Por favor, recupera el aliento y habla. Pequeño y bello hombrecito, voy a sacudir el polvo de tu manto. Bebe, niño, una segunda y una tercera vez (del vino más nuevo, por supuesto) ¿Acaso se logró la paz? Oh, buen <san> Lorenzo, este día está consagrado a ti; espera muchas nueces de mi parte cada año.<sup>2</sup> ¿Acaso se logró la paz? A modo de ofrenda, estableceré la celebración de un aniversario de esta posada, que para ti es sagrada. ¡Oh, pobre posada! ¿Cuándo podré adornar tu puerta con festones de apio y las habitaciones interiores con coronas de laurel? Verdaderamente, soy muy tonto al querer hacer que el día recomience, cuando el sol ya está en occidente.

1 Se refiere a la paz negociada por Pontano y el papa Inocencio VIII en agosto de 1486. El papado apoyaba a los barones en revuelta contra el rey Ferrante en la guerra que se había iniciado el año anterior. Véase Bentley, 1987: 31-33.

2 Según explica Pietro Summonte en la edición de 1507, ofrecer nueces a san Lorenzo en su día era una costumbre habitual de la época (cf. f. 165v).

*Viator.* Atqui felicissimum te te, ipsamque cum primis tecum cauponam dicito. Pax diem instaurabit. Pacem in foribus atque in tabella pingito. Lucrum tibi vinarium emolumentumque pulmentarium omnis generis, ingens, largum, opulentumque augurator. Eveniet, mihi crede, eveniet. Tu tibi bene habe, cupasque ex urbe comportato huc vinarias. Fac rideant fores, effice ut omnis et domus et hortus renideat. Pax haec imperat pacisque amicus Euhysus, cauponae ipsius atque cauponantium pater. Ego Neapolim propero, triente exucto.

2. *Caupo.* Bene mihi fore pace ex hac et libens volo et libentius auguror. Agite, qui adestis ministri, cyathos eluite. Socii, talos iacite, hilaremus diem hunc paci. Adest quaternio: quarto tibi potandum edico. Adest rursum quaternio: rursum tibi ductandum hoc est, hudum, rorans, generoso e palmite. Ah ah, cecidit canis. Tu quidem ipse sities, ut illa est siticulosa, hoc ipso praesertim tempore. En iterum canis allatravit. Licet siti conficiare, tam male fortunatus qui sies. Euge euge tibi, caupo. Adest senio. adest rursum et senio. Mihi augurium hoc promitur; mihi ductandum est, vel septies quidem, decies iterato ductitabo, quippe qui valentibus pedibus, capite valentiori utar; compleamus hilariter numerum. At, at utor ne ego recte oculis? Agglomerari ne ego pulverem video agitato equino? an ventus, meridiano tempore exciri e mari qui solet, illum exagitat? Equus certe est; quin equo satelles vehitur. Arrigite aures! Inflat ne iam buccinam? inflat profecto, regius est tabellarius. Poculum homini et frigidum et generosum praeparemus. Adventat iam, et equum calcaribus stimulat, et inflavit iam cornu; buccinam buccinatorem nec unquam quidem vidi buccinatus inflare. Et inflat et cachinnatur; et interim praeconium vocalissime enuntiat.

3. *Tabellarius.* Captos iam scitote.

*Caupo.* Quid captos? auscultemus!

*Viajero.* Pero puedes llamarte a ti mismo muy afortunado, y tu posada lo es en primer lugar junto a ti. La paz hará recomenzar el día. Haz pintar la paz aquí fuera en la puerta y en el cartel. Está profetizada para ti una gran ganancia en vinos y beneficios en alimentos de todo tipo, que serán enormes, gigantes y opulentos. Sucederá, créeme, sucederá. Harás bien en pedir que te traigan de la ciudad barriles de vino. Haz que las puertas estén risueñas y haz que todo resplandezca, tanto la casa como el jardín. La paz ordena esto, y Baco, el amigo de la paz, patrón de las posadas y los posaderos.<sup>3</sup> Yo me apuro a ir a Nápoles, habiendo bebido tres veces.

2. *Posadero.* Con alegría deseo que esta paz sea buena para mí, y con más alegría aún auguro que así será. Vamos, camareros, limpien los vasos. Compañeros, arrojen los dados, nos divertiremos en este día de paz. Salió el cuatro: decreto que bebas cuatro veces. Volvió a salir el cuatro: esto significa que debes beber de nuevo este húmedo, cubierto de rocío y generoso vino nuevo. ¡Ah! ¡Salió <el as>, la canícula! Así como ella provoca sed, tendrás sed tú mismo especialmente en esta estación. La canícula ladró de nuevo.<sup>4</sup> Corresponde que seas consumido por la sed, ya que eres tan poco afortunado. ¡Bien hecho, posadero! Salió el seis, y de nuevo el seis. Esto promete buenos augurios para mí. Es mi turno de llevarme el vino a la boca, beberé siete o diez veces consecutivas, puesto que tengo las piernas fuertes y la cabeza más fuerte; terminemos con un número alegre. Pero... ¿veo bien? ¿Veo acaso juntarse polvo agitado por un caballo? ¿Acaso el viento que suele elevarse del mar al mediodía lo sacude? Ciertamente es un caballo, de hecho, carga un guardia real. ¡Paren las orejas! ¿Acaso no sopla el cuerno? Ciertamente lo sopla, es un mensajero real. Preparémosle un vaso frío y generoso a este hombre. Ya se acerca, e incita al caballo con las espuelas, y ya sopla el cuerno; ciertamente nunca vi soplar el cuerno por un soplador de cuernos más cornetero.<sup>5</sup> Lo sopla y se ríe a carcajadas; y mientras tanto enuncia a viva voz su proclama.

3. *Mensajero.* Sepan que ya fueron tomados prisioneros.

*Posadero.* ¿Quiénes son prisioneros? Escuchemos.

3 Baco aparece nombrado como Euhysus, uno de los nombres con los que era conocido (por ejemplo, en *De rerum natura* 5:741).

4 El as era llamado *canis* (perro) por ser el peor número. La canícula (el período más caluroso del año) deriva su nombre de *canis* también por la posición de la constelación del Can Mayor durante este período.

5 En el original: "buccinam buccinatorem nec unquam quidem vidi buccinatus inflare" (p. 320).

*Tabellarius.* Qui regem prodiderunt, qui regium nomen evertere ab imo, cum ipsi infimo e loco prodiissent, conati sunt. Salvus est rex, salva patria, salvus est Alfonsus, qui salutem, comparato exercitu, obsessa Roma, nobis peperit. Hilarem hunc diem facite, noctem multo hilariorum. Effulgeant ignes summis aedium culminibus, etiam quam creberrimi. Convivia ipsi in propatulis celebrentur. Demum laeta sint omnia, confecta pace, ac duce ipso victore cum exercitu domum redeunte.

*Caupo.* Age, age, bone hospes, equum siste, potita, aestas est; pulverulenta sunt omnia. Refrigerera et pulmones et guttur.

*Tabellarius.* Nunquam, quod meminerim, niviosus. Obsecro te, poculum itera.

*Caupo.* Et quidem ampliusculum. Sed amabo, bone, postquam refrigeratus, qui tantum insperati affers, ut certum affers?

*Tabellarius.* Captos sceleratissimos homines, ut reos capitis, ut patriae hostes, ut maiestatis convictos.

*Caupo.* Pape!

*Tabellarius.* Iam de illis capitis sententia aut fertur, aut lata iam est.

*Caupo.* Luant ipsi meritas poenas, quando publicam rem tam male habuerunt, ut pene regnum omne cum ipso rege liberisque pessum ierit. De pace quid autem?

#### 4. *Tabellarius.* Nostis ne Iovianum Pontanum?

*Caupo.* Quidni noverimus? hominem ubique notum, quippe qui, paucis ante diebus, de itinere ac valetudine fessus, Romam, conficiendam (ut nunc sentio) ad pacem, illinc ab Innocentio, Alfonso hinc arcessitus, meridianus hic conquieverit; et quidem miserati sumus, qui hic tunc affuimus, senis imbecillitatem ac male valentem habitum, ut qui itineri satis non esset, his praesertim caloribus.

*Mensajero.* Quienes traicionaron al rey: aquellos que, pese a que provienen de la más baja condición, se esforzaron en usurpar el nombre real.<sup>6</sup> A salvo está el rey, a salvo la patria, a salvo Alfonso <el duque de Calabria>, quien teniendo el ejército preparado asedió Roma y obtuvo así nuestra salvación. Hagamos de este día un día feliz, y que la noche sea más feliz todavía. Que brillen los fuegos de los altares hasta lo más alto, hasta que estén lo más llenos posible. Por último, habiéndose obtenido la paz, hagamos que todas las cosas sean alegres, mientras el mismo duque victorioso retorna a su casa con el ejército.

*Posadero.* Vamos, vamos, buen visitante, deja el caballo y bebe. Es verano, todas las cosas están llenas de polvo. Refresca tus pulmones y garganta.

*Mensajero.* Jamás, que yo recuerde, he probado algo tan frío como la nieve. Te pido por favor otra copa.

*Posadero.* Y una un poco más grande.<sup>7</sup> Pero dime, por favor, buen hombre, luego de que te hayas refrescado: esto que anuncias y que es tan inesperado, ¿es cierto?

*Mensajero.* Los hombres malvados fueron capturados, tomados como prisioneros, como enemigos de la patria y hallados culpables de lesa majestad.

*Posadero.* ¡Maravilloso!

*Mensajero.* La sentencia sobre sus cabezas o está siendo pronunciada, o ya fue llevada a cabo.

*Posadero.* Que paguen estas penas bien merecidas, en tanto causaron tanto mal a la república, puesto que casi destruyeron el reino y al mismo rey junto con sus hijos. ¿Pero qué se dice sobre la paz?

#### 4. *Mensajero.* ¿Conoces a Giovanni Pontano?

*Posadero.* ¿Cómo no lo conoceríamos? Es un hombre famoso en todas partes, quien, hace no muchos días, cansado por los viajes y por su estado de salud, después de haber sido enviado a Roma por Inocencio y Alfonso para conseguir la paz (como ahora entiendo que pasó), descansó aquí al mediodía; y, ciertamente, quienes entonces estábamos presentes aquí tuvimos misericordia de la debilidad del anciano y de su mal aspecto, ya que no estaba en condiciones de afrontar un viaje, especialmente con este calor.

<sup>6</sup> Se refiere a las capturas de Antonello Petrucci y Francesco Coppola, funcionarios de la corte de Ferrante que lo traicionaron al colaborar con los barones en su revuelta. Fueron capturados en agosto de 1486 (Bentley, 1987: 33).

<sup>7</sup> Juego de palabras intraducible entre el sustantivo *poculum* (copa) y el adjetivo *ampliusculum* (bastante grande).

*Tabellarius.* Dii ipsi (ut omnes praedicant atque ut rex ipse testatur) seni et quidem valitudinario affuere; pacem enim ita confecit, ut regi salva sint omnia, quae amissa prope iam erant procerum perfidia administratorumque iniquitate. Vos autem et paci, et patriae propugnatori, qui pacem populis virtute sua peperit, exornate et porticus et compita; diesque festos agite. Mihi alia ad oppida properandum est, publicae laetitiae gratia. Rex, patriae pater, publicorumque bonorum auctor, hoc sic imperat. Valete, compotores valentissimi!

5. *Caupo.* Et tu, nuntii tam auspicati auspicatissime auctor, propera, ut pacem populis promulges, ut nos, qui ad mendicitatem prope redacti ob bellum sumus, nuntio hoc ab inopia vindicatos bees. Dii tecum eant et duces et comites. Mihi certum est e suburbano in urbem properare, certiora illic de pace regis rebus ut intelligam. Et iam (ut video) agrorum quoque facies immutari coepit; nescio quomodo, aer ipse laetiora promittit. Ego quidem somniis ipsis fidem vel maximam censeo adhibendam, quando noctibus his equos in boves verti, castaneas arbores abire vinarias in cupas somnians viderim. Quid? somnians haec viderim, fictile ministranti mihi aureum factum qui senserim? mox monetarium ad magistrum perlatum in numos fluere aliumque ex alio numum gigni, confestimque in cumulum congeri meque eo cumulo obrui. Coniectores quidem ipsi somnium sibi coniciant ut volunt; mihi profecto paci magis creditur. Abeo in urbem. Vos domum exornate qualem pax exigit et somnia haec ipsa volunt.

## II

*Caupo, Chorus sacerdotum*

6. *Caupo.* Quod mihi meisque contubernalibus felix ac faustum sit, deorum supplicationibus urbem occupatam invenio. Quam laeta populi frequentia! quam canorus sacerdotum chorus!

*Chorus.* Pacem coeli Rector populo, Pacem terrae Tutor peperit.

*Caupo.* O bene ominatum carmen!

*Mensajero.* Los dioses mismos (puesto que todos lo declaran y el rey mismo lo atestigua) ayudaron a este anciano con mala salud, que así y todo obtuvo la paz, para salvación del rey y de todo lo que se había prácticamente perdido por la perfidia de los nobles y la iniquidad de los funcionarios. Ustedes, adornen las puertas y los cruces de caminos en honor de quienes defendieron la patria y la paz y que, con su virtud, obtuvieron la paz para el pueblo. Hagan que estos sean días festivos. Ahora debo apurarme a ir a otros pueblos para llevar alegría a la población. Esto ordena el rey, padre de la patria y garante de los bienes públicos. ¡Adiós, bebedores vigorosos!

5. *Posadero.* Y tú, autor de mensajes tan, pero tan auspiciosos, ve rápido, para que promulgues la paz al pueblo, y para que nosotros, que fuimos casi reducidos a la pobreza a causa de la guerra, estemos a partir de ahora libres de miseria y seamos felices. Que los dioses vayan contigo como guías y compañeros. Yo voy a apurarme a ir desde estos suburbios a la ciudad, para informarme mejor de aquello que escucho sobre la paz y la situación del rey. Y ya (como veo) comienza a cambiar el aspecto de los campos; no sé cómo, pero el aire mismo promete días felices. Yo ciertamente considero que hay que tener la máxima confianza en los mismos sueños, ya que en una de estas noches vi, mientras dormía, a los caballos convertirse en los bueyes y a los castaños convertirse en barriles de vino. ¿Qué digo? ¿Vi esto en un sueño? ¿Puedo decir que he sentido, mientras servía el vino, que el vaso se convertía de arcilla en oro? Inmediatamente era llevado al maestro acuñador y fluían monedas, y de una moneda nacía otra moneda, todas se acumulaban en una pila y yo era cubierto por esa pila. Que los adivinos interpreten este sueño como ellos quieran; para mí ciertamente la paz es más creíble. Parto a la ciudad. La paz exige que adorne la casa tal como los mismos sueños lo quieren.

## II

*Posadero, Coro de sacerdotes*

6. *Posadero.* Que esto sea feliz y auspicioso para mis compañeros y para mí: descubro que la ciudad está llena de suplicantes a los dioses. ¡Qué cantidad de personas felices! ¡Qué melodioso el coro de sacerdotes!

*Coro.* El señor del cielo le dio al pueblo la paz. El protector de la tierra le dio la paz.

*Posadero.* ¡Oh, canto de buen augurio!

*Chorus.* Nobis pacem, nobis ocium, Pacis nobis auctor rettulit.

*Caupo.* At meritoriae meae lucrum et voluptatem et dapinationes opiperas. O me beatum! Aderunt frequentes lenonum puellae, aderunt earum sectatores, novitii satellites. Et iam audio Sicilia Hispaniaque exintima advectum florem scortillorum, recentissimum quidem venereum mercimonium, urbanaeque iuventutis illecebras atque allectamenta, meam merum solidum cuppedinariumque peculium. Agite, sacerdotes, pacem concinite, pacem diis immortalibus acceptam referte! Ego profecto compotoribus ganeonibusque meis omnibus ita me comparabo, uti basilicas apud me commessiones basilicumque me cauponem experiantur, praedicent, in coelum efferant.

*Chorus.*

Pacem rura, pacem praedia,  
Pacem tecta et urbis sentiunt.  
Virgo, plaude, nuptae plaudite,  
Paci rite, matres, plaudite!

7. *Caupo.* Mihi quidem loculis plaudendum est meis. Ut gestitis, inanissimi? ut animo agitatis aureolos illos Venetillos? Hos ne mavultis, an Florentinulos illos ampliusculos, picturatulos, hieme etiam media perflorescentes? An oceano vectari cupitis, aurea navicula, aureo malo, velis etiam aureis? Et hoc quoque praestabitur, ut in continenti deambulantes britannicum secetis pelagus. Agite, loculi, capite iam auras quis sinum impleatis. Et iam, ut video, oceano libare gliscitis. Verum agite, inspicite, noscite. britanni ne hi sunt quos, Roma proficiscentes, divertere hanc ad meritoriam video? An me oculus fallit? Profecto vestitus ipe britannici generis eos indicat. Accedam propius; quin britannissimi quidem ipsi sunt. Vobis et urbem et cantum, sacerdotes, relinquo: mihi quidem oceano cauponariam rem facere decretum est, ut hodie aureola cymba piscator, britannico in freto, aureum etiam rete in profundum iaciam. Heus, pueri, Bacchum in iudicium ad praetorem vocate. Dormientem tamen illum somno ne excitetis iubeo, quin vernaciolo illum cado includite, ne, somno experrectus britannicumque forum ac britannum iudicem timens, fugam arripiat; nam et horrida vox sermoque ipse horridior deterrere illum abunde potest. Tu quidem concinere illos iube, quo aut somnus Baccho fiat suavior aut illo excitus ac suavitate cantus delinitus, ludere argenteum ad poculum cum illis cupiat.

*Coro.* Paz para nosotros, ocio para nosotros, el creador de la paz nos dio.

*Posadero.* ¡Pero también ganancias y placer y platos opíparos para mi posada! ¡Oh, cuán bendecido estoy! Llegarán numerosas chicas de los proxenetas, llegarán sus clientes y sus nuevos seguidores. Y ya escucho la flor de las prostitutas llegar del centro de Sicilia y España, ciertamente el mercado más fresco de Venus y los placeres y alegrías de los jóvenes de la ciudad, y mi propiedad en dinero contante y sonante, y muchas cosas deliciosas. ¡Vamos, sacerdotes, celebren la paz, hágannos saber que la paz es aprobada por los dioses inmortales! Yo ciertamente me prepararé para mis bebedores y glotones, para que encuentren en mi posada fiestas espléndidas y un posadero espléndido, y lo den a conocer y lo proclamen al cielo.

*Coro.*

Los campos sienten la paz, la sienten las granjas  
Sienten la paz los techos de la ciudad  
Aplaudan, vírgenes, aplaudan mujeres casadas  
Madres, aplaudan a la paz religiosamente.

7. *Posadero.* Ciertamente debo aplaudir por mis cajas de dinero. ¿Lo desean fervientemente, al estar totalmente vacías? ¿Su ánimo se agita con aquellas monedas doradas de Venecia? ¿Acaso no prefieren aquellas monedas florentinas más grandes, con pequeñas imágenes que florecen incluso en medio del invierno?<sup>8</sup> ¿Acaso desean ser transportados por el océano en un barquito dorado, con un mástil dorado, o incluso con velas doradas?<sup>9</sup> Y esto sucederá también, que se abran paso en el mar británico mientras deambulan en el continente. Vamos, cajas de dinero, tomen ya aire para poder inflar las velas. Ya veo como crecen y se ofrecen al océano. Pero, vamos, presten atención, indaguen. ¿No son británicos estos que veo, que provenientes de Roma, se han desviado hacia la posada? ¿Acaso me engañan mis ojos? Ciertamente la vestimenta indica que estos hombres son británicos. Me acerco más. Sin duda, estos son británísimos. Abandono tanto la ciudad como su canto, sacerdotes; está decretado para mí que haga de posadero en el océano, y que me meta hoy a pescar con un barquito de oro en el mar británico, e incluso que arroje una red de oro en las profundidades. ¡Eh, jóvenes! Llamen a Baco a que comparezca al juicio frente al pretor. Pero ordeno que no excites a aquel hombre durmiente de su sueño, sino que lo aprisionen en un barril de <vino blanco de> Vernaccia, no sea acaso que, despertando de su sueño, tema estar en un tribunal británico frente a un juez británico y se lance a la fuga;

<sup>8</sup> Juego de palabras con Florencia y su moneda, los florines.

<sup>9</sup> La embarcación dorada alude a las monedas papales, algunas de las cuales representaban a san Pedro pescando en un bote.



Et id quoque praestate, pueri, ut nostro in penu sit qui graece, qui corsice, qui ligustice sciat, etiamnum qui cretice.

### III

*Caupo, Viator*

8. *Caupo*. Antiquum et notum amicum peregre advenientem ut libens video, ut mihi iucundum est ipsum et complecti et alloqui!

*Viator*. At ego, benivolentem compotorem invenire valentissimum et laetor et habeo diis gratiam.

*Caupo*. Quam cum stomacho bene?

*Viator*. Lupum in ventriculo gero.

*Caupo*. Ut cum siti?

*Viator*. Exarueri pulmones calore et pulvere.

*Caupo*. Pueri, expeditissime afferte quo sitim levet; heus, expergiscimini.

*Viator*. Atqui consilium est prius pulverem pallio excutere.

*Caupo*. Date linteolum, ministrare frigidulam, qua et os et labra et faciem totam perluat.

*Viator*. Ut me recreasti pocillo hoc crystallino! Nil vidi unquam hoc ipso limpidius. Ut in eo salit nigellum tuum! An (ut puto) est Casorianum?

9. *Caupo*. Reluite, pueri, pocula; miscete recentiusculum illud intimo e penu. Afferte, Centuresium hoc est. Cape, benivolentissime homo, labra delibatim pertinexis, pedes illico sentient. Mihi crede: illo in dolio Bacchus cum vere lusitat, totum adeo doliolum flos est merus.

pues la voz horrible y la lengua aún más horrible pueden asustarlo muchísimo. Tú, ordena que aquellos canten, lo que o hará que el sueño de Baco sea más dulce, o que al despertar, seducido por la suavidad del campo, quiera jugar con ellos a la copa de plata. Y asegúrate, joven, de que en nuestra despensa haya alguien quien sepa hablar en, griego, corso, e incluso cretense.

### III

*Posadero, Viajero*

8. *Posadero*. ¡Veo con felicidad a un amigo antiguo y conocido que llega desde lejos, y por lo contento que estoy, lo abrazo y le doy la bienvenida!

*Viajero*. Pero yo soy todavía más feliz por encontrarme con este benevolente compañero de bebidas en tan buen estado, y doy gracias a Dios por eso.

*Posadero*. ¿Cómo estás del estómago?

*Viajero*. Tengo un lobo en el vientre.

*Posadero*. ¿Y en cuanto a la sed?

*Viajero*. Mis pulmones se secaron por el calor y el polvo.

*Posadero*. Joven, trae aquí rapidísimo algo que alivie la sed; ¡Eh, despierta!

*Viajero*. Pero es aconsejable primero que sacuda el polvo de la capa.

*Posadero*. Dale una toalla, trae agua fría para que pueda lavarse los labios, la boca y toda la cara.

*Viajero*. ¡Cómo me devolviste a la vida con esta pequeña copa de cristal! Jamás vi otra más transparente. ¡Cómo baila tu <vino> tinto en ella! ¿Acaso (como pienso) es de Casoria?

9. *Posadero*. Lava, joven, los vasos; mezcla aquel vino reciente de la despensa más recóndita. Trae aquel que es de Centuresio. Toma, hombre excelente, ni bien mojes tus labios y lo degustes, tus pies lo sentirán. Créeme: en aquel barril se divierte Baco con la primavera, al punto de que todo el pequeño tonel está repleto de flores.

*Viator.* Atqui putarim eo e dolio aurum scaturire. Aurum profecto liquentissimum digitis teneo; fusile quidem hoc est, et potatile, ut dicunt. Labellantim profecto ducam, non uno haustu. Euge, Bacchi deliciolum! Anima mihi ipsa congeminata est olfatu solo. Viden ut ipsum aurum aurescit in cyatho? Anima mihi ipsa trigeminata est labellatu uno.

*Caupo.* Salve, mi Geryones, salve, hospes atlantice.

*Viator.* Quid mirum triplicem me factum, si Centuresium potito? si tuum istud mihi penu Atlanta est ipsa illa beatorum insula?

*Caupo.* Ah ah ah. Delinge, amabo, et hoc (iniuriam enim, si hauseris, cadillo feceris) et quidem substrictissimis labris. Fastinianum hoc est, merum quidem Fastinianum, reliquiae non cadi modo huius, verum totius campani penoris. Itaque sublibare te illud et quidem haustillatim volo.

*Viator.* An forte verendum est, ne hodie Fastinianum hoc tuum nobis exhibeat negocium? Scis quam mihi non placeat fastus. Et hos quidem ipsos vereor hibernici generis homines fastum in naso qui gerunt.

*Caupo.* Nihil Fastiniano hoc tuo suavimoratus est, rixas mirum est quantopere fastidiat somni solius amicum, atque blandiloquentiae. Sed, amabo, Hiberni ne hi sunt?

10. *Viator.* Quin horum aliquot Scotia nuper ab ultima Romam devecti.

*Caupo.* Quae nam adventus causa?

*Viajero.* Yo habría pensado que brotaba de un barril de oro. Ciertamente lo que tengo entre los dedos es oro purísimo; es fluido y, como dicen, “potable”.<sup>10</sup> Lo llevaré a mis labios para beber, pero no de un solo trago. ¡Excelente, delicia de Baco! Mi propia alma crece solo por olerlo! ¿No ven como el mismo oro se vuelve dorado en el vaso? Mi alma se triplica ya con un único sorbo.

*Posadero.* Bienvenido, Gerión mío, bienvenido, huésped del Atlántico.<sup>11</sup>

*Viajero.* ¿Qué hay de sorprendente en que me haya multiplicado por tres, si he bebido el vino Centuresio, y si esa despensa tuya es como aquella célebre Atlántida, la isla de los hombres bienaventurados?

*Posadero.* Ah, ah, ah. Por favor, saboréalo (pues si lo bebes, harás una injuria a la pequeña jarra) y que apenas roce tus labios. Esto es de Faustino, vino puro de Faustino, y no solo es el último que queda de esta jarra, sino de toda la provisión de Campana. Así es que quiero que sorbas esta pequeña bebida de a poco.

*Viajero.* ¿Acaso hay alguna posibilidad de que este Fastiniano tuyo nos represente una molestia? Sabes que no me complace la altanería. Y ciertamente temo estos hombres de la raza de Hiberna que llevan la altanería en la nariz.<sup>12</sup>

*Posadero.* No existe nada que sea de hábitos tan dulces como este fastiniano que tomas: es notable cuanto lo fastidian las riñas, siendo él solo amigo del sueño y de las conversaciones agradables. Pero, dime por favor, ¿aquellos no son hombres de Hibernia?

10. *Viajero.* Algunos de ellos, que venían desde la región más lejana de Irlanda, fueron reconducidos a Roma recientemente.<sup>13</sup>

*Posadero.* ¿Por qué vinieron?

<sup>10</sup> Pontano emplea el neologismo *potatile*.

<sup>11</sup> Gerión era un gigante de tres cabezas que vivía en la isla Eritea. Hércules robó su ganado como parte de sus doce trabajos.

<sup>12</sup> “Homines generis hibernici”, es decir, irlandeses.

<sup>13</sup> En el original “Quin horum aliquot Scotia nuper ab ultima Romam devecti”. La palabra *Scotia* fue mutando su significado a lo largo de los siglos. Los romanos la utilizaban para referirse a las tribus gaélicas, y abarcaba el norte de Irlanda. La traducción al inglés de Gaisser opta por “*Ireland*” mientras que la traducción de Tateo coloca “*Scozia*”. Haywood (2003) se refiere a los viajeros como irlandeses. En el contexto del diálogo, es improbable que el posadero y el viajero tuvieran mucha claridad geográfica sobre la procedencia de los visitantes.

*Viator.* Animi pervicacia quaedam, dum persuadere sibi nullo modo possunt Romano Pontifici liberos esse. Itaque invenerunt Pontificem ipsum filii nuptiis praesidentem aurato in solio, filiam vero romanas puellas invitantes ad choreas, atque iis ipsis nuptiarum diebus natam Pontifici filiulam alteram, mirificam, mihi crede, christianae religionis probationem.

*Caupo.* Qui nam?

*Viator.* Si enim deo nascuntur nepotuli, nunquid non necesse est Christum ipsum mulieris utero produisse?

*Caupo.* Sane probatissimum argumentum. Proficiscendi autem Neapolim quae nam causa?

*Viator.* Leonardum primo apulum, barensensem inde Nicolaum, post Hierosolimam videre cupiunt, navi comparata.

*Caupo.* Et probum et pium consilium.

*Viator.* Missa haec nunc faciamus, quando refrigeratae mihi vires sunt. Iube his apparari coenam, atque ita quidem videto, coena ut sit.

*Caupo.* Quid hoc verbi est “coena ut coena sit” non intellego.

*Viator.* Quae sit opipera, quae pluribus sit satis, quae sit bibax, loquax, somnolenta.

*Caupo.* Bellissime, habeo. Agite, benivolentissimi hospites, secedite in umbram. Conquiescite, sedate et sitim et aestum. Opulentissime pariter et lautissime mecum vobis erit.

*Viator.* Atqui italice nihil intelligunt!

*Caupo.* Tute igitur illis blandire, atque ut potissent et quidem quam recentissimum vide. Mihi curae id fuerit, britannice ut discumbant.

*Viajero.* Por cierta obstinación de carácter, puesto que de ningún modo pudieron convencerse de que el pontífice romano tiene hijos.<sup>14</sup> Así es que encontraron al mismo papa en su trono de oro presidiendo el casamiento de su hijo, mientras su hija invitaba a la ronda de baile a las jóvenes de Roma, y vieron que durante esos mismos días de boda nacía del papa otra hija, todo lo cual, creo yo, demuestra el carácter milagroso de la religión cristiana.

*Posadero.* ¿Cómo?

*Viajero.* Si incluso a Dios le nacen nietos, ¿no será acaso necesario que el mismo Cristo haya nacido del útero de una mujer?

*Posadero.* Un argumento sin duda muy sólido. Sin embargo, ¿por qué parten a Nápoles por esta causa?

*Viajero.* Quieren visitar en primer lugar san Leonardo de Apulia, san Nicolás de Bari, y luego, habiendo preparado una embarcación, Jerusalén.

*Posadero.* Un propósito digno y virtuoso.

*Viajero.* Dejemos esto ahora de lado, ahora que se refrescaron mis fuerzas. Ordena que se prepare la cena, y asegúrate de que la cena sea como una cena.

*Posadero.* No entiendo qué significan estas palabras, “que la cena sea como la cena”.<sup>15</sup>

*Viajero.* Que sea copiosa, que sea suficiente para todos, que haya bebida abundante, locuacidad y somnolencia.

*Posadero.* Excelente. ¡Entendido! Benevolentes invitados, vengan, siéntense en la sombra. Descansen, alivien su sed y el calor. Seré con ustedes tan generoso como opulento.

*Viajero.* ¡Pero si no entienden italiano!

*Posadero.* Elógielos tú entonces, y observa que beban el vino más joven. Yo me ocuparé de que se sienten a comer a la manera británica.

<sup>14</sup> Inocencio VIII tenía dos hijos ilegítimos. Su hijo Franceschetto Cibo se casó con Magdalena de Médici, hija de Lorenzo el Magnífico e Inocencio ofreció un banquete para celebrarlo en 1488.

<sup>15</sup> Para Martellotti (1967: 6) aquí Pontano busca hacer un juego de palabras entre *cena* y *coena*. De acuerdo con las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla (XX.2.14), *coena* se refiere a una comida más suntuosa y con invitados mientras que *cena* es una comida más modesta.

## IV

*Altilius, Pardus, Chariteus*

11. *Altilius*. Iudicabam actum cum Ioviano felicissime, quod, pace parta, regias res prope afflictas, magna sua cum gloria, maiore populorum tranquillitate, non restituisset modo, verum etiam stabilisset. Quanto autem secus et illi et nobis, qui eum amamus et colimus, acciderit, dicere dolor prohibet; neque enim contingere aut illi indignius aut nobis insperatius potuit.

*Pardus*. Quid hoc est quod te tantopere sollicitum ac male habet? Nam et verba metior tua, et rem ipsam mirifice suspicor. Neque illud me parum turbat, quod hora tam intempestiva convenire me volueris, cum praesertim noverim in agendis rebus pensatio quae sit tua.

*Altilius*. Quid tu aut me sollicitum aut “male habet” loqueris? Quin cruciat, torquet, vexat, animum ipsum conficit.

*Pardus*. Mali ne tantum ex te audio?

*Altilius*. Summum quidem malum! An non et summum et publicum tibi videatur malum, senem in quo tantum publice repositum esset tum opinionis tum spei coepisse iam repuerascere?

*Pardus*. Quid repuerascere?

*Altilius*. An non puerum tibi videatur senex agere, qui, annos circiter sexaginta natus, magnisque honoribus functus, asinum sibi magno comparaverit, sericisque instratum ornamentis ascenderit? atque aurato freno, auratis habenis, versiculos etiam nescio quos amatorios cantantem vehi asello in publico non puduerit? quodque importunissimum dicas, admotis etiam calcaribus, equitem agere procurrentem voluerit? Abeat sapientia. valeat senectus. An aliud expectas aut potius aut certius delirationis signum?

## IV

*Altilio, Pardo, Cariteo*<sup>16</sup>

11. *Altilio*. Creo que todo resultó de lo más afortunado, ya que al haber obtenido la paz Giovanni <Pontano>, no solo restituyó la autoridad real que había sido prácticamente destruida, sino que incluso la estabilizó para gran gloria suya y todavía mayor tranquilidad del pueblo. El dolor prohíbe decir hasta qué punto el resultado fue diferente para él y para nosotros, que lo amamos y honramos. Lo que sucedió no pudo ser más indigno o inesperado.

*Pardo*. ¿Qué es esto que te tiene tan mal y preocupado? Pues mido tus palabras y tengo una extraña sospecha sobre el asunto en sí mismo. Y no me turba poco que quisieras reunirte conmigo en una hora tan intempestiva, dado que conozco el cuidado que tienes al conducir tus asuntos.

*Altilio*. ¿Por qué tú hablas de mi preocupación o de “lo que me tiene mal”? ¿Por qué no decir que me tortura, maltrata, aflige, y destruye mi ánimo?

*Pardo*. ¿Es tan grande el mal que oigo de ti?

*Altilio*. ¡Es el más grande de los males! ¿Acaso no te parece a ti el mal público mayor que un anciano en quien todos pusieron tanta estima y tanta esperanza ya haya comenzado a convertirse en un niño?<sup>17</sup>

*Pardo*. ¿Cómo es eso de convertirse en un niño?

*Altilio*. ¿Pero no te parece que actúa como niño un anciano que, habiendo nacido hace cerca de sesenta años y teniendo cargos de enorme importancia, se compró un asno a un precio considerable, y lo montó después de haberlo cubierto de seda? ¿Y que no se avergüence de cabalgarlo con frenos de oro, y con una fusta de oro, y de cantarle en público versitos de amor? Y, lo que dirás que es lo más inadecuado, que haya querido actuar como un jinete y hacerlo cabalgar tras haberlo espoleado. La sabiduría partió. Adiós a la vejez. ¿Acaso esperas algún otra señal más evidente o clara del delirio?

16 El texto no especifica dónde transcurre esta escena del diálogo, aunque por el encuentro fortuito que se produce más adelante, cabe suponer que se trata de un espacio público. Los personajes ahora dejan de definirse por su ocupación y nos encontramos con individuos históricos bien definidos. Gabriel Altilio (1436-1501), además de obispo de Policastro, fue uno de los poetas más destacados de la corte Napolitana. Fue amigo de Pontano y compartió con él misiones diplomáticas bajo el reinado de Ferrante. Giovanni Pardo (*Ioannes Pardus*, fallecido en 1512) era un cura español que ocupó el cargo de secretario en la cancillería real aragonesa. Participa también como interlocutor en el *Actius* y el *Aegidius* y era un amigo cercano de Cariteo. Respecto de este último, su nombre de nacimiento era Benet Gareth (c. 1450 - c. 1514). Nacido en Barcelona, era poeta y secretario de estado de la corte aragonesa.

17 Pontano utiliza el verbo *repuerascere*. Es altamente probable que la inspiración provenga del *Mercator* de Plauto, donde se dice de un personaje que “senex quom extemplost, iam nec sentit nec sapit, / aiunt solere eum rursum repuerascere” (*Merc.* II.2, vv.293-294).

12. *Pardus*. Musae Aonides, Sebethides nymphae, ubi nam gentium delituistis? Monstra mihi haec et quidem portentosissima videntur. Quis hoc credat? aut qui nam fieri hoc potest, quod ne dii quidem ipsi videri debeant passuri?

*Altilius*. Certa res est.

*Pardus*. Asino ne vehi etiam perornato, per urbem, in publico, per regionem urbis frequentissimam, sexagenarium hominem, regiis actionibus praesidentem, moribus tam compositis, institutis tam rigidis? Vale, vale, Apollo. Si verum esse hoc sensero, naturam ipsam credam iam repuerascere. Sed commodissime nobis offertur (ut video) Chariteus: colloquamur cum homine. Quid quod conturbatiusculum domo prodire intelligo?

*Chariteus*. Laudent qui velint senectutem; mihi quidem sapientissime institutum videtur, sexagenarii e ponte ut deiicerentur in Tiberim. Quin bene mecum actum putem, ante quam haec videam, quam hunc annum attigerim, si vel scaphariam cum Charonte exercuero.

13. *Pardus*. Charitee, Charitee, siste, Charitee, salve; quo properas? quae te res tam impotenter agit? Siste gradum, amicorum res agitur, iubet hoc amicitia, vel humanitas id postulat tua.

*Chariteus*. Ne, per deos, quisquis es, ne obsecro me ab itinere incepto revoca.

*Pardus*. Maior res agitur. Siste, salve. Quo te...?

*Chariteus*. Quo asinus imperat.

*Pardus*. Quid, malam in rem, asinarium iam ne agis?

*Chariteus*. Quin asinus ipse me agit!

*Pardus*. Iam (ut video) deliravimus; actum atque transactum est de sene, ut video. Explica obsecro, quid hoc est quod asinus te te agit?

12. *Pardo*. Musas Aonias, ninfas de Sebetis,<sup>18</sup> ¿dónde se escondieron de la gente? Esto que cuentas me parece una monstruosidad increíble. ¿Quién creará esto? ¿O cómo puede suceder algo que no pareciera que los mismos dioses deberían permitir?

*Altilio*. Esto está confirmado.

*Pardo*. ¿Acaso este hombre sexagenario, que preside los asuntos del rey, que tiene unas costumbres tan dignas y principios tan rígidos, cabalga este asno adornado en público, por las zonas más frecuentadas de la ciudad?<sup>19</sup> Adiós, adiós, Apolo. Si yo confirmo que esto sucedió verdaderamente, creeré que la naturaleza misma es la que volvió a la niñez. Pero Cariteo se presenta a nosotros de forma muy oportuna, según veo. Hablemos con este hombre. ¿Por qué percibo que sale de su casa con cierta preocupación?

*Cariteo*. Que elogien la vejez los que lo deseen. Personalmente me parece muy sabia la costumbre de arrojar a los sexagenarios al Tíber desde un puente.<sup>20</sup> Ciertamente pienso que hubiera sido mejor ya estar remando en el barco con Caronte antes de haber visto esto y de haber alcanzado esta edad.

13. *Pardo*. Cariteo, Cariteo, ¡Hola! Siéntate ¿Por qué tan apurado? ¿Qué asunto te tiene tan preocupado? Detén el paso, comparte este asunto entre amigos. Así lo exige la amistad, e incluso lo pide tu humanidad.

*Cariteo*. Por los dioses, quien quiera que seas, te ruego que no me hagas volver del viaje que comencé.

*Pardo*. Se trata de algo importantísimo. Siéntate ¡Hola! ¿Adónde te...?

*Cariteo*: A donde el asno ordene.

*Pardo*. ¡Maldita sea! ¿Ahora eres conductor de asnos?

*Cariteo*. ¡No, el asno me conduce a mí!

*Pardo*. Ya (como veo) estamos locos; y, como veo también, está todo perdido con este anciano. Explica, te lo ruego, ¿qué es esto de que el asno te conduce?

18 Se refiere a Aonia, la región de Beocia en la que se encuentra el Helicón, residencia de las musas. Las ninfas de Sebetis son mencionadas por Virgilio en la *Eneida* (VII.734). Sebetos era un pequeño arroyo cercano a Nápoles.

19 La descripción de la conducta de Pontano recuerda fuertemente a la de Tiaso, un personaje de las *Metamorfosis* de Apuleyo (*Met.* 10.18) que cubre de honores y cabalga al metamorfoseado Lucio.

20 Cicerón se refiere a esta costumbre en *Pro Roscio* 100.

*Chariteus.* Quin imo impellit ac proterit. Tu rem ipsam vide. Propero ad aerarios fabros comparaturus diversi generis tintinnabula, cingulum item sericum diversicolore, qui cum intextis tintinnabulis asini collum exornem. Flamen quoque purpureum auro intertextum empturus, ad illius frontem appensum aurata fibula perinde ac flabellum, asino ventum in calore quod exciat.

*Pardus.* Dii boni, quid ego e Chariteo audio!

Chariteus. Quid? istis, Parde, oculis videas, domum si meam ingressus fueris: bracteolas argenteas, auratas lamellas, flosculos etiam gemmatis auro intertextos asino parari. Usque adeo cum sapientia simul cultus quoque ac comptus ad asinum transiit! Hoc hoc illud est, quod dici solet omnia tempus suum sortito consequi. Maiora ne aut audire aut sentire vultis? Epistolam legite, quam nuper suis ex hortis vester senex, quod gaudere oppido abunde potestis ad pueritiam iam regressus, ad me per cursorem quam festinatissime misit.

### Epistola

14. “Amabo, Charitee meus oculo, pectinem mihi auratum emito, qui sit eburneus, praxitelicus, qui dum stringitur, dum dorso agitur, tinniat mihi, subblandiat animo meo, qui risum pelliciat atque hilaritudinem. Quid enim asello meo delicatius? vult sibi applaudi, vult dici bellissima verba, facit mihi delicias dum ei frontem defrico, dum versiculos succino. Quin te beatiorem ut faciam, et hoc accipe. Apposui deliciolo meo e melle ientaculum; ubi illud delinxit, osculo me confestim petiit, tam blande, ut ei quoque amplexum cum osculo retulerim; beavit me, cupio et illum beatum esse. Tu vero, meus amicule, et illud statim cura. Timet deliciolum meum muscas, calores fugitat; perrectato institores omnis; dum e tenuissimo serico stragulum compares, quo intectus Arion meus, Cyllarus meus, muscarum aut culicum aculeos ne sentiat; atque id cum primis effice, ut sit quam fulgentissimum stragulum, delicatissimum textum, solidissimum muscarum repagulum. Ne vero aut mirere, aut indigne feras domini delicias, vide et contemplare ex asino atque in asino Pythagoricam disciplinam. Nam haec ad te dum scribo, pellegente asello, ipse, accommodatis humanam ad enuntiationem labris, distichon hoc effudit:

*Cariteo.* Más precisamente me compele y oprime. Tú ves cómo es la cosa. Estoy camino a los herreros para obtener campanas de diferentes tipos, y también voy a buscar una cinta de seda de diferentes colores con la que pueda entretejer las campanas en el cuello del asno. También a buscar una banda púrpura entretejida con oro, para colgar de su frente con un broche dorado, y un pequeño abanico para dar aire al asno cuando hace calor.

*Pardo.* ¡Por Dios, las cosas que te escucho decir, Cariteo!

Cariteo. ¿Qué? Esto verían tus ojos, Pardo, si entraras a mi casa: hojas de metal doradas y plateadas, e incluso flores enjoyadas y cosidas con oro preparadas para el asno. Hasta este punto el vestido y la elegancia fueron trasladados al asno al mismo tiempo que la sabiduría. Esto es aquello que suele decirse de conseguir por la suerte todas las cosas en el momento justo. ¿Acaso desean oír o escuchar más? Lean esta epístola, la que recientemente vuestro anciano, en su segunda infancia, me envió por un mensajero con gran velocidad desde su huerto, y podrán divertirse muchísimo.

### Epístola

14. “Te pido por favor, Cariteo, <tú que eres> mis ojos, que compres para mí un peine dorado, que sea de marfil y digno de Praxíteles,<sup>21</sup> que ya sea al ser tomado, ya sea cuando se lo pasa por el dorso, tintinee para mí, y que acaricie dulcemente mi ánimo y me induzca a la risa y la felicidad. ¿Qué cosa es más delicada que mi borriquillo? Quiere ser aplaudido, que se le digan hermosas palabras, y me hace gracias ya sea cuando limpio su frente, ya sea cuando le canto. De hecho, alégrate escuchando esto: le serví a mi amorcito un desayuno de miel; ni bien lo lamió, inmediatamente me dio un beso tan dulce que yo se lo devolví con un abrazo; él me hace feliz, y quiero que él sea feliz. Tú, amigo mío, ocúpate de esto también. Mi amorcito teme las moscas y evita el calor; ve y visita a todos los comerciantes y compra una manta de la seda más suave con la que cubrir a mí Arión, a mi Cílaro, para que no sienta los agujones de las moscas y mosquitos.<sup>22</sup> Y asegúrate en primer lugar de que la manta sea resplandeciente, con un tejido delicadísimo, y que sea una barrera solidísima para las moscas. Y para que no te admires o indignes de los placeres de tu amo, analiza y contempla la disciplina pitagórica a partir del asno y en el asno.<sup>23</sup> Pues mientras te escribo esto, que mi pequeño asno va leyendo, él acomodó sus labios para la pronunciación humana y soltó este dístico:

<sup>21</sup> En el original *praxitelicus*, aludiendo al célebre escultor griego Praxíteles.

<sup>22</sup> Arión es un caballo mitológico de origen divino. La mayoría de las versiones lo presentan como hijo de Poseidón y Démeter. Cílaro era un centauro cuya hermosura aparece elogiada en las *Metamorfosis* de Ovidio (XII.393).

<sup>23</sup> En latín “ex asino et in asino” remite a fórmulas escolásticas. La disciplina pitagórica a la que se alude es la de la transmigración de las almas.

Melle meus me pascit herus, pro melle recepit

Oscula, complexum pro sagulo excipiet.

Iudicabis aut Marsum aut Cornificium in asello meo versus edere. Illud quoque summo studio ac deditissima curabis opera, uti flabellum pavoninum, quod sit quam oculatissimum, per hunc ipsum puerum ad me mittas, quo in umbra, atque in aestu, meo deliciolo ventum faciam. Recte vale; nam et ego cum domino, sine quo vita mihi nulla est, valeo etiam valentissime”.

15. *Pardus*. Haec quidem epistola mera est deliratio, aut merus potius nostrum omnium dolor. Quando autem delirium ipsum radices non dum altiores egit, tentandum est quam possumus diligentissime uti curetur.

*Altilius*. Mihi quidem Actius conveniendus videtur, qui nuper e Roma itineris ac laborum socius cum illo rediit, uti ex eo perscrutemur num quae signa delirium antecesserint, siqua fortasse ad sanitatem regrediendi relicta spes intelligatur.

*Pardus*. Longe optime consultum videtur. Quocirca familiarem atque amicum hominem conveniamus, uti eo ipso comite in hortos ad senem proficiscamur.

V

*Actius, Pardus, Altilius*

16. *Actius*. Clivum hunc Musarum esse volebat noster Crassus, imo pace vestra dixerim meus. Is enim me instituit, is me studiis his dedicavit, illi debentur quae in me insunt, siqua laude digna insunt, omnia.

*Pardus*. Miror Lucium Crassum corpore tam obeso, viribus non satis validis, clivum hunc quamquam amoenum, ascensu tamen non indifficilem (ut ex te tam saepe audio) pedibus frequentasse.

Mi maestro me alimentó con miel, y acepta por la miel besos

Recibirá, por el manto, un abrazo

Pensarías que Marso o Cornificio pronuncian versos desde mi asno.<sup>24</sup> Te ocuparás de esto también con mucho esfuerzo y dedicación: a través de este mismo joven envíame un pequeño abanico de plumas de pavo real que estén repletas de ojos, para que tanto a la sombra como en <el sol del> verano, le haga viento en la cara a mi amorcito. Que te vaya bien, así como yo con mi amo, sin el cual mi vida no es nada, estoy extremadamente bien”.

15. *Pardo*. Ciertamente esta epístola es puro delirio, o más bien puro dolor para todos nosotros. Sin embargo, en tanto el delirio no ha alcanzado las raíces más profundas, debemos intentar hacer lo que podamos para proveer una cura.

*Altilio*. Me parece que debemos reunirnos con Azio, que acaba de volver de un viaje a Roma con Pontano como compañero de sus esfuerzos, para que a partir de esto investiguemos que señales del delirio se anticiparon y así determinar si queda alguna esperanza de que quizás regrese a la cordura.<sup>25</sup>

*Pardo*. Parece un consejo óptimo. Reunámonos con este amigo cercano, y partamos al huerto del anciano con él como acompañante.

V

*Azio, Pardo, Altilio*

16. *Azio*. Esta era la pendiente de las Musas según nuestro Craso,<sup>26</sup> o más bien debería decir, con su permiso, mi Craso. Pues él fue mi maestro, él me consagró a estos estudios, y a él se debe todo lo que hay en mí, si es que hay algo en mí que sea digno de ser elogiado.

*Pardo*. Me sorprende de que Lucio Craso, que es tan obeso y que no tiene mucha fuerza, haga este recorrido a pie con frecuencia (como escucho que tú dices a menudo), ya que aunque esta pendiente es agradable, no es fácil de subir.

24 Domicio Marso fue un autor de epigramas contemporáneo de Virgilio. Quinto Cornificio era un poeta neotérico amigo de Catulo. La elección de estos poetas relativamente poco conocidos puede ser una estrategia irónica de Pontano.

25 Se trata de Iacopo Sannazzaro (1457-1530), autor de la célebre *Arcadia* (1504), y cuyo apodo en la Academia Napolitana era *Actius Syncerus* (Azio). Participa de muchos diálogos de Pontano e incluso uno de ellos, *Actius*, lleva su nombre. Sannazzaro había colaborado con Pontano de numerosas misiones bajo el mandato de Alfonso, el duque de Calabria.

26 Lucio Craso (c. 1430-1490) fue un poeta y gramático Napolitano que tuvo a Azio entre sus discípulos. La colina es en cuestión es Posillipo, ubicada al norte de Nápoles.

*Actius.* Mira etiam cum voluptate; nam et saepicule considebat sub arbusculis, aut muscoso aliquo conquescebat in lapide, veterum poetarum aut siquos ipse lucubrasset versiculos interim referens, multa etiam saepe aut ipse docens, aut nos qui eum sequebamur percunctatus. Ad haec dicere nobis solebat, quo labor ipse ascensionis esset levior, collem hunc Heliconem et sibi et nobis esse, neque posse Musarum ad templum nisi eo clivo perveniri, quem Virgilius ipse singulis ferme diebus ascendere esset solitus, ubi post et villam sibi comparasset, et moriens humari testamento cavisset.

*Altilius.* Recte sane haec, ut caetera, Lucius. Quando autem aliud nunc agimus, missum illum tantisper faciamus, dum, quod nos tantopere male habet, sciscitemur illud, siqua via senis nostri delirio obviam iri possit. Age, Acti, Romae cum ageres, qualem se in obeundis Iovianus negociis, qualem in suadenda aut componenda pace, nunc in urbe, nunc in castris aut in itinere ipso egerit, explica, edoce, explana: nostrum omnium una res agitur.

17. *Actius.* Quem sese egerit ipsa res docet; pacem enim, obsistente Cardinalium collegio, quibus voluit conditionibus perfecit. Miserati saepe sumus senem languenti corpore, mediis diebus, ardentissimo sole, per frequentissimos latrones, quibus itinera circumsessa erant, nunc ex Urbe ad Alfonso in castra, nunc e castris ad Innocentium Romam properare, ut qui illum sequebamur de senis vita actum iam in singulas prope horas nobiscum ipsi dolentes quereremur. Itaque, diligentiam si requiras, nihil illo etiam ad minima quaeque momenta attentius; si prudentiam, nihil omnino consideratius; ut non modo laudem, verum summam sibi principum hominum admirationem, cum magna etiam populi romani benivolentia, conciliarit.

*Pardus.* Non videtur, in tam brevi praesertim spatio, parata esse potuisse aliqua ad delirationem via.

*Altilius.* Quae obsecro in itinere atque in reditu eius consuetudo? qui etiam sermones erant?

*Azio.* Te sorprenderá saber que lo hace incluso con placer; pues a menudo se sentaba bajo los arbustos, o descansaba en alguna piedra cubierta de musgo, mientras recitaba versos de poetas antiguos o propios (si había elucubrado alguno), y o nos instruía enormemente, o interrogaba a quienes lo acompañábamos. Para aliviar la tarea del ascenso tanto para sí mismo como para nosotros, solía decirnos que esta era la colina de las Musas heliconias, y que no se puede llegar al templo de las Musas si no se sube aquella pendiente que el mismo Virgilio solía ascender todos los días, donde luego compró su casa de campo y en donde pidió en su testamento ser sepultado.

*Altilio.* Lucio tenía mucha razón al decir esto, como en todo lo demás. Sin embargo, en tanto estamos ocupados en otra cosa, dejemos esto de lado, y preguntémosle a Azio sobre aquello que tanto nos preocupa: si nuestro viejo puedo haberse encaminado hacia el delirio. Veamos pues, Azio, explica, aclara y revela, cuando fuiste a Roma: ¿cómo se comportó Giovanni al afrontar las negociaciones para persuadir y obtener la paz, tanto en la ciudad como en los campamentos militares, o durante el mismo viaje? Esta es nuestra única preocupación.

17. *Azio.* Lo que llevó a cabo lo muestra el mismo resultado; consiguió, en efecto, la paz con las condiciones que él quiso, habiéndose opuesto al colegio cardenalicio. A menudo tuvimos compasión del anciano con su cuerpo languideciente mientras se apuraba, bajo el sol ardentísimo del mediodía y por caminos asediados por ladrones, en un momento de la ciudad <de Roma> al campamento de Alfonso, en un momento del campamento a la Roma de Inocencio, de forma tal que quienes lo seguíamos nos lamentábamos de que el anciano pasara así cada hora de su vida. Así es que, si pides diligencia, incluso para las cosas más pequeñas no había nadie más atento que él; si prudencia, nadie en absoluto más considerado; de forma tal que consiguió no solo el elogio sino la admiración de los príncipes y una enorme benevolencia del pueblo romano.

*Pardo.* No pareciera, en un lapso tan breve, que pudiera haber aparecido algún camino hacia el delirio.

*Altilio.* Por favor, ¿cuál fue su comportamiento en el viaje de ida o de regreso? ¿Qué conversaciones tenían lugar?



*Actius.* Consuetudo qualis antehac semper fuit, multum cogitandi, plurima secum in animo volvendi; neque enim tempus ullum labi frustra patiebatur. Erat illi post alias atque alias publicis de rebus cogitationes in ore Urania, quod a se non dum perpolita esset, neque (uti saepenumero etiam querebatur) aut capillum bene cultum haberet, aut faciem puellarem ad comptum satis extersam; quaeque, ad Hymenaeum vocata, non dum dignam nuptiis vestem aut dignum Talasio mundum induisset.

*Pardus.* Nullum hactenus (ut sentio) repuerascendi signum.

*Actius.* Sermones autem, post concoctas illas mentis agitationes, erant quam iucundissimi, ut affirmari in eo iure potuerit Laberianum illud:

Facundum comitem in via pro vehiculo esse.

Saepe etiam multa nobis ex antiquitatibus referebat, ut quem locum advertisset, in quo navatum a maioribus aliquid, memoria teneret. Ubi ad meritoriam perventum esset, ibi cum familiaribus quantum leporis erat, quantum hilaritatis? uti labor omnis abiret in voluptatem! In coena atque inter discumbendum, nihil triste passus unquam: oportere in mensa laeta atque exhilarantia esse omnia, neque iniuriam Baccho faciendam, qui laetitiae esset dator. Severitatem in foro, tristitiam in funere, cunctationem in capiendo consilio, supercilium in senatu retinendum esse dicebat. Talem itaque noster senex in itinere (quod commendare etiam debeatis) se se ubique praestitit.

**18. *Pardus.*** Quid igitur, Altilio, videntur ne tibi haec delirio tam repentino convenire? Vides quantam temporis, quantam rerum ipsarum pensationem habuerit? Quam ob rem etiam atque etiam videndum nobis censeo, ne delirare ipsi cum hac delirii suspitione merito videamur.

*Azio.* El comportamiento que hasta ahora siempre tuvo, muy pensativo, y proclive a reflexionar mucho consigo mismo; y no permitía que ningún momento se deslizara en vano. Luego de haber discutido una y otra vez asuntos públicos, hablaba del Urania, obra que él todavía no había pulido, y que (algo de lo que a menudo se quejaba) no tenía los cabellos bien peinados, o su cara de niña lo suficientemente limpia para el arreglo del cabello y que, al ser llamada al himeneo, no tenía para ponerse un digno vestido de boda o joyas dignas del rito de Talasio.<sup>27</sup>

*Pardo.* No hay nada hasta ahora (que yo perciba) que sea señal de su infantilización.

*Azio.* Sus palabras, sin embargo, luego de haber reflexionado sobre las cosas que lo preocupaban, eran tan divertidas, que se podría afirmar sobre él justamente aquella frase del laberiano: “el compañero de viaje elocuente vale tanto como un vehículo”.<sup>28</sup> A menudo incluso nos hablaba de cosas propias de la antigüedad, lo que sucedía cada vez que advertía un lugar en el que nuestros antepasados hicieron algo digno de recuerdo. Cuando llegábamos un albergue, ¡Cuánta familiaridad había, cuánta alegría! ¡Todos los trabajos se convertían en placer! Mientras estábamos sentados para cenar, nunca se permitió nada triste; es conveniente que todas las cosas sean alegres y festivas en la mesa, para no hacerle una injuria a Baco, que es quien otorga la alegría. Decía que se debía mantener la severidad en el foro, la tristeza en el funeral, la circunspección para tomar decisiones y el aire grave en el senado. De tal forma nuestro anciano se distinguió (lo que deberías incluso elogiar) tanto en el viaje como en todas partes.

**18. *Pardo.*** ¿Cómo piensas que es posible, Altilio, que esto pueda conciliarse con un delirio tan repentino? ¿Ves cuánta consideración tuvo de la ocasión, y cuánta respecto de los asuntos de los que se ocupaba? A partir incluso de esto juzgo que debemos estar observándonos a nosotros mismos, no sea que parezcamos ser nosotros delirantes en cuanto sospechamos del delirio de este hombre.

<sup>27</sup> Se trata del *Urania*, un poema astrológico en seis libros que Pontano compuso entre 1469 y 1479, pero que solo se publicó póstumamente en 1505.

<sup>28</sup> Este dicho puede encontrarse tanto en las *Noctes Atticae* de Aulo Gelio (XVII.14.14) como en las *Saturnalia* de Macrobio (II.7.11). En ambos casos, sin embargo, se atribuye la expresión a Publilio Siro y no a Décimo Laberio, que es mencionado un poco antes en los dos textos.

*Actius.* Quod quidem ipsum etiam atque etiam providendum duco, quando in singulis actionibus ita se suaque omnia circumspexerit, uti, divina quadam providentia duce ac magistra, res magnas illas quidem ac perdifficiles confecisse videri possit. Et clivo hoc inter dicendum atque examinandum superato, illud a nobis sequendum iudico, ne ad Iovianum hac cum suspitione in hortos procedamus, verum ex insidiis quasi quibusdam, quid ipse agat, quid cum villico (quod de more eius est) faciendum proponat, animadvertamus. Eius enim oratio viam nobis patefaciet cum ineundi cum eo sermonis, tum remedii cogitandi. Quocirca post contextam illam marino e rore saepiculam, insidendum aut delitescendum potius nobis statuo; inde singula eius verba, gestus ac motus etiam singulos commodissime aucupabimur; quodque et volo et cupio, ac diis bene iuvantibus spero, et animus etiam praesagit, Musae ipeae sacerdotem suum, antistitem suum, sacrorum suorum arcanarium minime desertum patientur.

*Altilius.* Quod et nos omnes fore optamus, et votis ac suppliciis acceptum Musis ipsis referemus. Delitescendi autem consilium, mea sententia, magis e re capi non posset. Quocirca per diverticulum ad saepem, magno silentio, passibus etiam minime strepentibus progredimini, duce me, qui agrum omnes singulasque arbusculas exactissime noverim. Vos autem, pueri, hic nos manete.

## VI

*Pontanus, Faselio Villicus, Pardus*

19. *Pontanus.* Tantam istam inserendi diligentiam vel admiror, Faselio, nimiam tamen illam detrimentorum lunae observationem, arcessendae frugis gratia, iure quidem improbaverim multum. Etenim ipsam illam vim, qua fructus elicitur, non tam ad ultimos illos properantis ad coitum lunae dies, quam ad surculos ipsos referendam statuo; quippe ubi e ramo frugifero atque ad solem exposito ex ipsoque rami cacumine lecti fuerint, etiam primo insitionis anno frugem proferunt. Quodque ipsa me observatio docuit, neque aut offuerint multum, aut contulerint valde lunae detrimenta, si aut despectus praeterita in insitione fuerint, aut diligentius observata.

*Azio.* Ciertamente pienso que hay que tener presente esto cuando en cada acción que lo involucraba tomó en consideración su persona y todo lo concierne al asunto, al punto de que podía parecer que resolvía todos los temas importantes y difíciles con la providencia divina como guía y maestra. Y juzgo que, tras superar esta colina mientras hablamos y examinamos este asunto, este es el plan que debemos seguir: para no ir al huerto de Giovanni con una sospecha como esta, observemos desde algún escondite qué es lo que hace, y qué cosa se propone hacer junto con el administrador de la granja (como es su costumbre). El discurso <de Pontano> nos abrirá un camino no solo para conversar con él sino también para pensar un remedio <para su locura>. En consecuencia, propongo que nos sentemos, o mejor dicho nos escondamos allá, pasando la valla cubierta de romero. Desde ahí analizaremos cada una de sus palabras, gestos y movimientos cómodamente. Esto es lo que quiero y deseo, y es lo que espero que suceda (e incluso mi alma predice que sucederá) ya que las Musas no permitirán en lo más mínimo que su sacerdote, su obispo, y el guardián de sus secretos más sagrados sea abandonado.

*Altilio.* Esto es lo que nosotros también deseamos que suceda, y llevamos nuestros votos y ofrendas para que sean aceptadas por las Musas. La sugerencia de esconderse, en mi opinión, no puede ser más atinada. Por lo tanto, síganme por caminos apartados hacia el vallado, haciendo un silencio total, incluso caminando en puntas de pie. Yo conozco con exactitud todos los arbustos de este campo. Ustedes, jóvenes, espérennos aquí.

## VI

*Pontano, Faselio el Granjero,<sup>29</sup> Pardo*

19. *Pontano.* Admiro <que tengas> tanta diligencia para plantar, Faselio, sin embargo, tengo derecho a desaprobador la observación excesiva que realizas del menguar de la luna para recoger los frutos. Pues sostengo que aquella fuerza que hace salir al fruto no debe atribuirse a que los últimos días de la luna nueva se apuren a la conjunción <con el sol>, sino a los injertos mismos. De hecho, cuando han sido tomados de una rama fructífera y que ha sido expuesta al sol, y elegidos de la punta de la rama, pueden incluso dar fruto en el primer año del injerto. La observación me enseñó que el decrecer de la luna no puede ni dañar mucho ni otorgar muchos beneficios, independientemente de si fue observado con poca atención o con mucha diligencia en los injertos anteriores.

<sup>29</sup> Faselio deriva probablemente de *phaselus* (habichuela).

Quid enim conferre possunt surculi, male quidem atque infelici e parte lecti, ut qui enascantur tanquam inutilis atque superfluentes qui in fragella solum exeant, nec, si non eruncantur, ad fructum etiam multos post annos veniant, in quibus praeter proceritatem ipsam nihil est iure quod laudes? Quam quidem provocandae feracitati mirum in modum alienam experientia ipsa docet; inde enim 'fragella' dicta, quod perinde ac inutilia refringenda praecipiantur ipso e stipite. Quocirca observare te cum primis velim ramum solarem, frugiferum, valentem, e quo surculum legas. Hoc ubi feceris, non est quod te oporteat detrimentorum lunae curam tantam suscipere; non quod non et hoc ipse magnopere probem (tunc enim succus ipse coactor atque vegetior est, et glutinosi plus habet), sed quod nolim cuncta te ad lunam referre, quando et ars hanc ad rem plurimum conferat, cum plena etiam luna insitionem optime cedere saepiuscule sim expertus; tunc enim procerior arbor provenit, atque in conum orbiculata quadam specie honestius protenditur. Nec te poeniteat, ubi luxuriosior creverit, annis insequentibus, imminuto lunae lumine, amputatis ramulis, luxuriam ipsam, ne maiorem in proceritatem exeat, falce compescere.

20. Nec vero (quod colonos nostrates latet) parum etiam conferet ad insitionis foecunditatem Signiferi orbis cognitio; hoc est quae signa, inserendi tempore, luna peragret, quo etiam e loco Saturnum intueatur, cuius stella inde sit dicta, quod potissimum satui praesit, cum sit vis eius terrena ac seminibus praeesse intelligatur. Illud autem mirifice improbandum atque accusandum, Faselio, duco, quod sub haec frigora tam repente a septentrionibus excitata, citrios irrigare multa etiam aqua neglexeris. Nihil enim tantopere ab hoc arboris genere frigus arcet, quam frigidissimis etiam diebus assidua irrigatio; quod ratio ipsa docet, siquidem hieme ipsa, concretoque septentrionali flatu aere, qui terrae calor inest magis atque magis in se cogitur, cum evaporare, concreta gelu terrae superficie ac solo, nequeat. Quocirca, cum arbor haec siticulosa sit admodum, tepescente terrae sinu, aquam ad radices appetentius trahit, qua in alimentum versa robustiorem se se adversus frigus agit; neque enim exarescere succum patitur, perinde ac materno fota sinu huberibusque nutricis admota.

¿Pues qué resultado pueden dar los retoños mal elegidos y provenientes de una parte estéril <de la planta>, que nacen como inútiles y superfluos y solo crecen como ramitas secas, y que si no son eliminados, no dan fruto incluso luego de muchos años? Lo único que puede elogiarse de ellos con justicia es su altura. La experiencia misma enseña que esta altura es notablemente incapaz de producir frutos, de ahí pues que son llamadas fragellas, puesto que deben ser arrancadas del tronco como inútiles.<sup>30</sup> Por eso es que quiero que observes primero una rama expuesta al sol, fructífera y sana, y que elijas de ahí el retoño. Cuando hagas esto, no es necesario que observes con tanta atención el decrecimiento de la luna; no porque no apruebe esto en gran medida (ya que durante ese tiempo el injerto es más verde y vigoroso, y tiene más viscosidad), sino porque desapruero que atribuyas todo a la luna, cuando la técnica tiene en esto muchísima importancia. A menudo he puesto a prueba que los injertos resultan óptimos incluso durante la luna llena, ya que en ese momento el árbol se vuelve más alto, y se extiende como un cono redondeado de una forma más hermosa. Cuando lo veas crecer demasiado exuberante con el pasar de los años, no debería apenarte el tener que frenar esta exuberancia al amputar las ramitas con la hoz en el momento en que la luz de luna ha disminuido.

20. Y no es poca la importancia (que nuestros granjeros no perciben) que tiene el conocimiento del zodíaco para la fecundidad de los injertos; esto es, conocer las relaciones que recorre la luna al momento de realizar el injerto, y conocer desde qué posición mira a Saturno, astro que ha recibido su nombre puesto que preside con fuerza el momento de la siembra en tanto su influjo se hace sentir sobre la tierra y afecta las semillas.<sup>31</sup> Sin embargo creo que debe ser absolutamente rechazado y objetado, Faselio, que se descuide el riego de los cítricos con mucha agua durante estos fríos repentinos que vienen del norte.<sup>32</sup> Pues nada mantiene más alejado del frío a este tipo de árboles que el riego asiduo en los días helados. La misma razón enseña esto: que es verdad que en el invierno, habiéndose congelado el aire por la brisa del norte, el calor que está en la tierra se concentra más y más, puesto que no puede evaporarse porque el hielo congela la superficie de la tierra. De ahí que, dado que este árbol está muy sediento, atrae con más avidez el agua a sus raíces cuando la tierra está tibia, y habiendo sido transformada en alimento, esta hace que el árbol sea más robusto frente al frío. Y no permite que se sequen sus jugos, como si se mantuviera caliente junto al seno materno y se acercara a los pechos nutricios.

30 Pontano utiliza la palabra inexistente *fragella* en vez de *flagella*, posiblemente para luego poder emparentarla con el verbo *refringo*.

31 Pontano establece una relación etimológica entre *Saturnus* y el verbo *sero* (plantar).

32 Pontano escribió un tratado en forma poética sobre el cuidado de los cítricos, el *De hortis Hesperidum*.

Ad haec arbuscula ipsa ad summam pene terram fibras etiam plurimas, capillamenta quasi quaedam agit, et quidem minutissima, quae, glebulis inhaerentes, multum inde succum ebibunt; hae autem ipsae glebulae, ut magis ac magis capillamentis ipsis propter humiditatem conciliantur, sic rursus sicciore effectae penitusque exuetae, capillamenta destituunt; quod assidua quidem irrigatio omnino prohibet. Hanc ob rem tum aestate tum hieme opportuna irrigatione iuvanda est.

**21. *Pardus.*** Ratio haec colendarumque citriorum cura ingenii haudquaquam delirantis videri potest. Non male igitur nobiscum agitur, nec est quod Musis gratias non agamus.

*Pontanus.* Te vero, mi Faselio (quod servatum etiam mirifice laudo) inspicere cum primis velim, ne terra imbribus madescente plantas scrobibus infodias, quod permadido solo ac liquescente terra radices minus inhaereant, nec multo post mucidae effectae corrumpantur, verum impendente pluvia. Ubi enim sicco non tamen arescente solo plantam infoderis, radices ipsae magis ac magis terrae coniunguntur et fossa ipsa imbrem statim insequentem cupientissime pariter ac siticulosissime recipit; fit etiam ut solum ipsum magis ac magis spissetur a pluvia, et radices alimentum suum terrae conciliatae huberius multo ducant. Ac ne te morer diutius, exigendo praesertim operi instructum, hoc age, mi Faselio: priusquam destinatam aggrediare operam, brasiculis illis (sunt enim perpaucae) sarculum benigne admove, fimumque radicibus propius sarriendo aggere, quippe quae, tamquam lacte suo destitutae, videantur pallescere ac de matre queri. Tu illis opera tua subveni; nam et hero gratum feceris, et tibi iusculum paraveris, quicum bubulam concinnes succidiaque pervetere. Hoc est quod te agere destinatam ante operam velim. Interea meam me operam asello reddere par est, ne queri de hero suo iure possit. Heus, puer, hoc age Siste huc ad me Cyllarum quam nitidissimum, atque id vide, ne dum serica illum reste ductitas, dum ludere feroculus cupit, calcibus in te insiliat. Novi ego cyllarinas illecebras ac domini nostri blanditias.

*Pardus.* Utinam ne hic hodie asinus nobilitate etiam romana nos donet, agnominetque 'Asinios'. Aures arrigite; idque in primis post saepiculam videte, ne mussitari a vobis quippiam sentiatur.

Además, el mismo árbol pequeño produce muchas raíces a flor de tierra que son casi como cabellos muy finos que, adhiriéndose a montículos de tierra, beben de ahí muchos jugos; estos mismos montículos, que se vuelven más y más unidos a estos mismos cabellos por la humedad, al secarse y ser vaciados por completo, expulsan a los cabellos; el riego asiduo impide por completo que esto pase. Por este motivo es útil realizar riegos oportunamente tanto en verano como en invierno.

**21. *Pardo.*** Este método de cultivo y cuidado de los cítricos difícilmente pueda considerarse propio de una mente delirante. Por lo tanto, no estamos mal, ni hay nada por lo que no debamos dar gracias a las Musas.

*Pontano.* Quiero con toda mi alma, Faselio mío (y elogio muchísimo el que se siga esta práctica), que estés atento a no enterrar las plantas en los surcos en la tierra cuando esté todavía mojada por la tormenta, puesto que las raíces se adhieren menos al suelo mojado y a la tierra embarrada, y luego se arruinan por el efecto del musgo, y que en cambio lo hagas cuando la lluvia se acerca. Pues si entierras la planta en tierra seca, pero no árida, las raíces mismas se unen más y más a la tierra, y la fosa donde la plantaste recibe la lluvia que cae inmediatamente después con muchísima avidez y sed; esto hace que el mismo suelo se condense más y más por la lluvia, y las raíces, bien adheridas a la tierra, obtengan su alimento de la forma más abundante. Y para no demorarte, ya que sabes que es lo que debe hacerse, ocúpate de esto, Faselio mío: antes de avanzar en esta tarea que te encargo, remueve con benevolencia aquellas pequeñas coles (que son muy pocas) con el azadón, y escarda el excremento cerca de las raíces, puesto que estas parecen palidecer y quejarse por la ausencia de su madre al haber sido privadas de leche. Tú ayúdalos con tu trabajo; pues así harás algo por lo que tu patrón te agradecerá, y obtendrás <como premio> una salsa con la cual preparar la carne de vaca con un trozo grande de tocino conservado hace tiempo. Esto es lo que quiero que hagas antes de la tarea que te fue destinada. Mientras tanto, corresponde que vuelva a ocuparme del asno, para que no tenga motivos para quejarse de su dueño. ¡Eh, muchacho! Haz venir a mi Cílaro resplandeciente de limpio, y observa que, si él tiene ganas de jugar con cierta ferocidad, no te dé coces mientras lo conduces aquí con su cuerda de seda.<sup>33</sup> Yo conozco bien los placeres de Cílaro y las caricias de nuestro amo.

*Pardo.* Ojalá que este asno no nos entregue a la nobleza romana y nos denomine "asinios".<sup>34</sup> Paren las orejas; y observen más allá de la cerca, no susurren entre ustedes y escuchen.

<sup>33</sup> Cílaro (*Cyllarium*) es uno de los nombres con los que Pontano llama a su asno. Véase nota 22.

<sup>34</sup> La *gens Asinia* era una familia de origen plebeyo en la Roma antigua.

## VII

*Pontanus, Puer, Pardus*

22. *Pontanus*. Lepidissime illud quidem, et rudit simul et calcitrat, meum delictum: unum illud defuit, asini quod solent. An fortasse puduit hero praesente crepitulum facere? Vides quid praestet domini reverentia? Blandire illi, bone puer, fac delicias, dic bellum aliquid.

*Puer*. Agedum, Cyllare! Euggedum, heros Arionice, herum honora, praesta quod ludentes asini heris solent insanientibus, concrepa musicum aliquid, effice, siqui delirium aucupantur nostrum, tuum ad numerum choreas ut ductitent. Septenarium iam fudit Calliopa: salite, hortenses deae. Heus, heros Cyllarice, numeros muta. Anapesticum volo. Non placet in hortis Iambicum, theatris illum ablega.

*Pontanus*. Amabo, ut belle, ut in tempore omnia?

*Pardus*. Asinus crepat, nos dirumpimur.

*Puer*. Heus, Arion, non mihi inter crepitandum placent caudinae blanditiae. Tute tibi caudam contineto, nec est quod muscas ab ore arceas flabello tam lepidio. Apage caudam a me; hero tuo subcodaneas istas blanditias tam suaves ventila.

*Pontanus*. Dic illi bene. Ne subirascatur vide. Age, arionice, age, cyllarice heros, sentiat te herus tuus hilarissimum, quando ipse hilarissimus es.

*Puer*. Choream ductitat bestiola. Secedite, Napaeae, ne dum ternarium saltat, dum septenarium crepitat, ora vestra illiniat purpurisso. Ah ah ah, post ingentis tonitrus ingentes pluviae: potuit ne lepidius ac magis in tempore? O arabicam mercem, sabaeaque odoramenta! Agite, amantes, legite muscum, seligite zebethum, implete arculas cyprio pulvillo.

*Pontanus*. O delicias regias! o ludos olympico deo dignos. Non ne ego te vel ostro instraverim Tyro abusque advecto?

## VII

*Pontano, Muchacho, Pardo*

22. *Pontano*. Es muy divertido ver como rebuzna y corcovea mi cariñito: solamente le falta una cosa de las que los asnos suelen hacer. ¿Quizás tiene vergüenza de largar un pedo en presencia de su amo?<sup>35</sup> ¿Ves de qué manera reverencia a su dueño? Acarícialo, buen muchacho, hazle gracias, dile algo bello.

*Muchacho*. ¡Vamos, Cílaro! ¡Bien hecho! Honra a tu amo, Héroe ariónico, haz lo que los asnos juguetones suelen hacer para sus amos dementes: produce música con algunos pedos, de modo que si alguien percibiera nuestro delirio, pueda hacer coro a tu ritmo. Calíope ya profirió un verso de siete pies. ¡Bailen, diosas de los jardines! Eh, héroe cilárico, cambia el ritmo. Quiero un anapesto. No conviene a los jardines el yambo: déjalo para el teatro.

*Pontano*. Por favor, nota con qué belleza y con qué ritmo hace todas las cosas.

*Pardo*. El asno se tira un pedo, nosotros estallamos.

*Muchacho*. ¡Eh, Arión, no me agradan estas caricias con tu cola mientras te tiras pedos! Quédate para ti la cola, que no ahuyentas las moscas de mi cara con ese abanico tan gracioso. Sácame esta cola de encima, ventila a tu amo con tus caricias subcaudales.

*Pontano*. Háblale bien. Fíjate de no hacerlo enojar. Ven, ariónico, ven, héroe cilárico, haz que tu amo se sienta muy feliz puesto que tú mismo eres feliz.

*Muchacho*. La bestia conduce un baile. Retírense, ninfas Napeas, no vaya a ser que mientras salta en pies ternarios y se pedorrea en séptimas, les pinte la cara de rojo.<sup>36</sup> Ay, ay, ay. Luego de los poderosos truenos llega la poderosa lluvia: ¿podía esto hacerse con más gracia o en un tiempo más preciso? ¡Oh, mercancía árabe, perfumes de Saba! Vengan, amantes, recolecten el almizcle, elijan la algalia, llenen sus arcas con el polvillo de Chipre.

*Pontano*. ¡Oh, delicias regias! ¡Oh, juegos dignos de un Dios del Olimpo! ¿No debería yo cubrirte con púrpura importado de Tiro?

<sup>35</sup> Tanto aquí como más adelante en el texto Pontano utiliza la expresión *crepitulum facere* (hacer un ruido) para referirse a las ventosidades del asno.

<sup>36</sup> Las *Napaeae* eran ninfas de los bosques. Cf. *Geórgicas* IV.535.

**23. Puer.** Fac venalem purpurissum prius, inde tibi pretium proveniet tantum, uti fibulas etiam aureas ostro suffigas, et auratas cingulas, quibus illud subliges, here delicatissime. Sed quid hoc, Cyllare? Quid inquam Cyllare? Disciplina haec haudquaquam mihi satis placet. Ludum ego hero, non mihi calcitronem instituo. Abi malam in rem, blanditias istas tam urbanas et lude et applaude domino tuo tam delicato. Ad illum recursa, illi concine cantilenas istas tam lepidas. Asininum istud plectrum illi perpulsato. An etiam me petis? etiam atque etiam calce petis? Proripe hinc te ad regem tuum, nequissime.

*Pardus.* Quid hoc? post suavium, etiam complexum parat quadrupes spurcissimus? Pulchrum erit videre quo asininae istae deliciae tandem (ut dici solet) evasurae sint.

*Pontanus.* Cur puero tam bono, mi aselle, malefecisti? quid altorem tuum verberasti tam impie? An fortasse hordeum tibi negligentius excrevit? an pectinem dorso inclementius duxit? Vide, vide amabo, ut prae pudore auriculas, ut etiam caput demisit, ut obticuit pudentissimus, pigetque poenitetque maleficii. Eum ego te, aselle, velim, qui in asino quidem asini nihil habetas, qui sis urbanitate etiam ipsa urbanior.

*Pardus.* Utinam ne in homine qui asinos se se gerant etiam plurimos invenias; pervetusta est Asiniorum familia, longequae nostris in urbibus numerosa. Quae enim domus quam haec ipsa tam ferax est tamque foecunda propagatu atque altu?

*Pontanus.* Hoc, sis, puer, flabellum cape, culicemque illum quam potes longissime abige.

*Puer.* Abegi; salvus est dominus, salva est patria!

*Pontanus.* Defrica illi auriculas manu quam levissima. Vides ut gestit? ut tibi gratias agit? Tantum non te te osculatur.

**24. Puer.** Abi malam in rem, osculi genus tam suave! asininas morsiunculas tam illecebrasas. Labra pene mordicus abripuit.

**23. Muchacho.** Pon a la venta primero este púrpura, y ahí obtendrás un precio tan alto que podrás colocarle hebillas de oro al manto y cinturones de oro con los que ajustarlo, delicadísimo amo. ¿Pero qué es esto, Cílaro? ¿Digo yo, qué pasa, Cílaro? De ninguna manera me resulta satisfactoria esta conducta. Te enseñe a jugar con tu amo, no me des coces. ¡Vete al diablo! Diviértete con estas caricias tan civilizadas y aplaude a tu delicado amo. Corre hacia él, grítale a él estas canciones tan divertidas. Haz resonar para él tu lira de asno.<sup>37</sup> ¿Incluso así me atacas? ¿Incluso me atacas con tus coces? Lánzate hacia tu rey, <animal> bueno para nada.

*Pardo.* ¿Qué es esto? ¿Luego de los besos, incluso prepara un abrazo a ese sucio cuadrúpedo? Será bello ver hasta dónde llegan estas, como suele decirse, delicias asininas.

*Pontano.* ¿Por qué le haces mal a un muchacho tan bueno, pequeño asno mío? ¿Por qué golpeaste tan impiamente a quién te da de comer? ¿Acaso quizás fue demasiado descuidado en la elección de la cebada para ti? ¿Acaso te pasó el peine por el dorso de forma desconsiderada? Observa <muchacho>, observa, te lo ruego, como <el asno> por vergüenza baja las orejas e incluso la cabeza, como hace silencio culposo, está afligido y se arrepiente del mal que hizo. Yo quiero que tú, pequeño asno, que no tienes nada de asinino en ti, seas más civilizado que la civilidad misma.

*Pardo.* Ojalá no descubras entre los seres humanos que hay muchos que se comportan como asnos; antigua es la familia de los Asinios, y desde hace mucho tiempo es numerosa en nuestras ciudades. ¿Qué casa es más fértil y fecunda para propagarse y desarrollarse?

*Pontano.* Haz esto muchacho: toma este abanico, y aleja aquel mosquito lo más lejos que puedas.

*Muchacho.* Hecho. ¡El señor está a salvo! ¡La patria está a salvo!

*Pontano.* Frota estas orejas con suavidad. ¿Ves cómo gesticula? ¿Cómo te da las gracias? Por poco no te da besos.

**24. Muchacho.** ¡Mala cosa son esos besos tan suaves! Tan placenteras son las mordidas asininas. Casi me arranca los labios con la mordida.

<sup>37</sup> Puede tratarse de una alusión a la fábula “El asno y la lira” de Esopo. En los *Diálogos de las heteras* de Luciano de Samosata se alude también al refrán de “un burro tocando la lira” (XIV.4).

*Pontanus.* Ne, quaeso, irascere. Titillatum tu te illi concisti: tua est culpa. Duc palmam urbaniuscule ad coxam atque sub ipsis ilibus.

*Puer.* Hoc ago. Cave, bestia, quid caudam ventilas?

*Pontanus.* Ne time! ventrem defrica; idque quam levissime ut agas vide.

*Puer.* Istud ipsum agitur. Quid crepitas, nequissime? quid pedem quassas? Vide, bestia, cave, bestia, siste, ingrattissime. Here, tu te hoc ipsum age; mihi in asino imperium nullum est. Costas pene calce diffregit. Non sensisti ut insonuit pectus? Nova haec musica asininaque harmonia placeat cuivis. Mihi cum asino posthac res nulla futura est amplius, nisi vectem etiam quernum testem adhibueris.

25. *Pontanus.* Abiit puer, et quidem exclamabundus. Vides quid egisti, mea voluptas? Non te pudet, non te poenitet altorem tuum etiam liberalissimum pulsasse tam illiberaliter? deturbasse in terram pexorem obsequentissimum tam impudenter, deblanditoremque tam lepidum pene mutilum fecisse naribus, tanta cum pervicacia? Non intellegis quam inique a te factum sit, quam etiam impotenter? Amabo, deliciae meae, mores istos agrestiores exue atque urbaniores indue. Quid puerum pepulisti tibi tantopere indulgentem? Abundas ocio, abundas hordeo, ornamentis etiam regiis nites. Decet in ista fortuna minime uti superbia. Humanitatem atque mansuetudinem secundae par est fortunae comitem esse. Hos te mores induere velim, hanc hero gratiam tot pro beneficiis referre. Demisisti caput, heri pedes delinxisti: nunc mihi places, dum te malefacti poenitet, dum erratorum pudet. Hoc est sapere: in manifesto peccato audire institutorem, ac recte monentis praeceptis obtemperare. Atqui ego te, pro poenitentia ista, vel sapone etiam arabicis odoramentis condito totum perluerim, caputque et pedes laverim. Pelvem afferte in eaque tepidiusculam plurimam, myrteo cum liquore arabisque condimentis, quibus meas delicias more meo inungam. Bene habet: aqua tepidiuscula est et multa, pelvis bene ampla et nitida, liquor, quem ipsius Veneris dicas, condimenta, quae Arabiam illam quidem eudaemonem huc secum pertulisse videantur. Quod ultra desiderem nihil est, nisi te ut agas quam mansuetissimum dum te perluo, dum te inungo, delictum meum.

*Pontano.* Te pido que no te enojas. Tú le provocaste cosquillas: la culpa es tuya. Lleva la mano con cortesía a su lomo y a su ingle.

*Muchacho.* Eso hago. ¡Cuidado, bestia! ¿Por qué agitas la cola?

*Pontano.* ¡No temas! Acaríciale el vientre; y fíjate de hacerlo lo más suavemente posible.

*Muchacho.* Esto mismo hago. ¿Por qué te tiras pedos, malvado? ¿Por qué agitas las patas? ¡Mira, bestia! ¡Cuidado, bestia! ¡Detente, ingrato! Amo, hágalo usted mismo; yo no tengo ningún dominio sobre el asno. Casi me rompe las costillas con las coces. ¿No escuchaste el ruido que hizo mi pecho? Que esta nueva música y armonía asinina complazca a algún otro. Después de esto no volveré a tratar con este asno, a menos que me traigas como testigo un garrote de roble.

25. *Pontano.* El muchacho se fue a los gritos. ¿Ves lo que hiciste, placer mío? ¿No te avergüenza, no te da pena haber golpeado tan salvajemente a la persona que tan generosamente te alimenta? ¿Pisotear en la tierra a quien te peina con tanta obsecuencia, y casi arrancarle la nariz con tanta maldad al que con tanta alegría te acariciaba? ¿No entiendes cuán injusto fue lo que hiciste, e incluso cuán violento? Te pido por favor, cariño mío, quítate estas costumbres agrestes y ponte otras más urbanas. ¿Por qué golpeaste al muchacho que era tan indulgente contigo? Tienes abundante ocio, abundante cebada, brillan en ti ornamentos que son incluso dignos de un rey. Con esta fortuna, conviene evitar por completo la soberbia. Es justo que la fortuna sea acompañada por la humanidad y la mansedad. Quiero que te vistas con estas costumbres, y que refieras a tu dueño la gratitud por estos beneficios. Bajas la cabeza, lames los pies de tu amo: ahora me agradas, ya sea porque te arrepientes de tus maldades, ya sea porque te avergüenzas de tus errores. Esto es sabiduría: escuchar al maestro cuando la falta es manifiesta, y obedecer los preceptos justos. Pero yo, como recompensa por tu arrepentimiento, te lavaré entero, de la cabeza a los pies, con el jabón preparado con perfumes de Arabia. Traíganme el recipiente con mucha agua tibia, condimentada con mirto y aceite árabe, con el que según mi costumbre, ungiré a mi cariñito. Muy bien: el agua es abundante y tibia, el recipiente amplio y reluciente, el aceite, del que dirías es propio de la misma Venus, y los condimentos, de los que se diría que son aquellos traídos de aquella Felix Arabia.<sup>38</sup> No hay nada más deseable que esto, salvo que tu actúes mansamente mientras te baño y te unjo, cariñito mío.

<sup>38</sup> "Felix Arabia" (en el original presentada en su fonética griega, *Arabiam Eudaemonem*) es una expresión empleada por los autores antiguos para referirse a la región

26. *Pardus*. Expecto videre quo res haec tandem sit evasura.

*Pontanus*. Et iam blandiris, iam caudam surrigis, iam capite micas, totusque toto etiam corpore, meus asine, mihi gestis. Euge, deliciae, ut ego te nitore ipso nitidior reddam. Siste; age caudam ad me, dum bene lotam depecto quam lepidissime, depexamque multo lepidius inungo. Quid hoc? quod clunes mihi lavandas, asine, vix porrigis? Non satis placet ista pedum tam frequens agitatio. An fortasse titillatus ipse te cepit? Hoc illud est, mea animula. Verum ego longe te ineptior sum, qui non a capite loturam coeperim. Sensisti erratum; hinc mihi caput obiicis, hinc auriculis micas. Euge, lepidissime, ut te delectat tepidula, ut frictio tam minuta et lenis? Nunc me beas, dum dentes restringis, dum morsiunculas tam urbanas ludis. Apage, apage, animal inertissimum, bestiam ingrattissimam! Ut mihi pene manum utramque morsibus abripuit? ut me tam offirmato capite percussus in terram atque in lutum excussit? Arbuscula haec vix praesidio mihi fuit, quo minus stratum me atque humi iacentem et pedibus inculcaverit et calcibus totum diffregerit. Apage te, bestiam nequissimam. Hoc hoc illud est, tarde illud didici senex improvidus, homo minime consideratus, hoc hoc inquam illud est quam usurpatissimum “asino caput qui lavent, eos operam cum sapone amittere, in asinum abire qui asino delectetur”. Quocirca frustra me et opera et sumptus habuit. Sero hoc didici; iuvat tamen exemplo ipso alios commonuisse. Oh asini, valete iam, valete posthac ipsa cum Arcadia asini.

## VIII

*Faselio Villicus, Pontanus*

27. *Faselio*. Quod sine ulla fiat fraude meoque permagno cum commodo, meum mihi nomen mutari, here, cupio, deque Faselione fieri Caselio volo.

26. *Pardo*. Quiero ver de qué forma concluye este asunto.

*Pontano*. Ahora te comportas bien, ya bajas la cola, ya sacudes la cabeza y todo el cuerpo, asno mío, y saltas de gozo para mí. ¡Bien hecho, delicia mía! Haré que resplandezcas más que el resplandor mismo. Detente. Acércame la cola para que te la peine con toda la gentileza posible mientras te la lavo, y luego de habértela peinado te la perfume con todavía más gentileza. ¿Qué es esto? ¿Por qué apenas extiendes la grupa que te estoy lavando, asno? No me resulta agradable que agites tanto los pies. ¿O quizás te dieron cosquillas? Entonces es esto, mi animalito. En realidad yo soy mucho más estúpido que tú, puesto que no empecé a lavarte por la cabeza. Sentiste el error; de ahí que me presentaste la cabeza, y agitaste las orejitas. Qué bueno, queridísimo mío. ¿Te deleita el agua tibia, con la que te froto tan delicada y suavemente? Ahora me haces feliz, mientras aprietas los dientes, mientras juegas a dar mordidas tan civilizadas. ¡Fuera, fuera, animal torpísimo, bestia ingrata! ¿Acaso casi me arranca las manos de un mordisco? ¿O me golpea con su cabeza dura y me arroja en el barro? Este arbusto apenas es una protección para mí mientras estoy arrojado en el piso evitando que me pise con sus patas y me rompa todos los huesos con sus pezuñas. Fuera, bestia depravada. Esto es lo que he aprendido tardíamente como un anciano desprevenido, como un hombre sin ninguna consideración, esto, digo, es aquello tantas veces dicho: “los que lavan la cabeza de un asno desperdician su trabajo y el jabón, se convierte en asno el hombre que se deleita con un asno”.<sup>39</sup> De ahí que por mi trabajo haya obtenido frustración. Tarde aprendí esto; pero este ejemplo ayuda a que otros recuerden esto mismo. ¡Oh, asnos, que les vaya bien! De ahora en más adiós a los asnos y a la misma Arcadia.<sup>40</sup>

## VIII

*Faselio el Granjero, Pontano*

27. *Faselio*. Amo, deseo cambiar mi nombre, lo que no implica ningún perjuicio para nadie y para mí es un gran beneficio: quiero pasar de ser Faselio a Caselio.<sup>41</sup>

que hoy ocupa mayormente Yemen.

<sup>39</sup> Este proverbio presenta similares con el *Adagium* 3.3.39 de Erasmo: “caput asini ne laves nitro” (no laves la cabeza de un asno con jabón).

<sup>40</sup> El sentido de esta exclamación de despedida (“Oh asini, valete iam, valete posthac ipsa cum Arcadia asini”) no resulta transparente. La edición de Geri (2014: 595. n. 70) señala que en la tierra legendaria de Arcadia residían muchos asnos, pero no cita ejemplos o fuentes específicas. Haywood (2003: 744-745) asocia esta mención de Arcadia con el *Urania*.

<sup>41</sup> Faselio desea cambiar su nombre a Caselio porque de esta manera remitiría a la palabra italiana *casa* (que significa lo mismo que en español), mientras que Pontano interpreta que es porque desea un queso, en latín, *caseus*.



*Pontanus.* Delectat me utique nominis commutatio, teque, ut de marra rastrisque benemeritum, donatumque parmensi illo caseo pervetere et grandi salvare Caselionem iubeo. Vale, Caselio iam, salve, Caselio, multumque ac diu salve.

*Faselio.* Nec me dono ipso indignum, here, duco, et libens volensque illud manucapio; namque et vetustulus est caseus, et sarcinam prorsus asinariam exaequat. Alia tamen est novi nominis et ratio et causa. Ducere uxorem volo, neque ubi cum illa inhabitem, mihi 'casa' est ulla. Hac ego a te donatus, dono ex ipso agnominari Caselio volo.

*Pontanus.* An ne magis 'Uxorio'? quando uxoris gratia donari a me et ipse cupis et ego te donatum opto uxoriae rei gratia. Eccas tibi unciolas tris, Robertinis e liliatis. Cape libellam, siquidem et probi et iusti sunt pens: his tu te tibi casam commercator his in suburbanis locis. Vin' ab hero tuo aliud?

**28.** *Faselio.* Et unciolas accipio, et aliud est etiamnum, here, a te impetrare quod cupio. Tu me de rastris deque marra benemeritum donas, et recte quidem donas. Verum neque te dieculae illius tam voluptariae immemorem esse decet, gratiamque mihi ut referas profecto par est. Lectulus ille in quo delicias tam illecebrosas meridiator fecisti, novam sibi supellectilem cupit, novas munditias, ipseque novus sum maritus, nova et illa nupta.

*Pontanus.* Do, volo, spondeo; hac tamen conditione, ut mihi quoque...

*Faselio.* Quid est hoc verbi? Caselio ego sum, non coquus.

*Pontanus.* Hoc verbi illud quidem ipsum est, mi Caselio, ut mihi perveteri liberali atque indulgenti hero tuo illud liceat etiam in luce.

Caselio. Tu te tibi hoc videto, dum foveo, dum aro, ut luceat; nunquam enim agrum ipse nocturnis aravi in tenebris.

*Pontanus.* Hoc ipsum est, mi Caselio; arare ego tecum in luce una cum uxorcule agellum velim.

*Pontano.* Me deleita y complace el cambio de nombre, benemérito de la azada y el rastrillo, y ordeno que se te regale una horma grande y añejada del famoso queso Parmesano y que se te salude como Caselio. ¡Hola, entonces, Caselio! Hola, y te deseo buena fortuna durante mucho tiempo.

*Faselio.* No me considero indigno de este regalo, amo, y con alegría lo recibo voluntariamente; pues este queso es añejo, y es totalmente equiparable a lo que lleva el asno. Pero otra es la razón del nuevo nombre. Quiero tomar esposa, y no tengo lugar para vivir con ella, ya que no tengo casa. Yo la recibiré como un regalo suyo, y a partir de este mismo regalo quiero ser llamado "Caselio".

*Pontano.* ¿No sería mejor "Esposio"? Es por causa de una esposa que deseas recibir un regalo mío, y es por tus asuntos maritales que yo decido dártelo. Aquí tienes tres monedas, con los lirios del <rey> Roberto.<sup>42</sup> Toma una pequeña balanza para pesarlas y ver si tienen el valor que les corresponde. Con esto tú comprarás una casa en este suburbio. ¿Quieres otra cosa de tu amo?

**28.** *Faselio.* Acepto estas monedas, y quiero obtener otra cosa de ti, amo. Tú me haces un regalo porque soy benemérito de la azada y del rastrillo, y lo haces con razón. No corresponde que aquel día tan placentero <que viviste> sea olvidado, y ciertamente es justo que me agradezcas principalmente por él. Aquel colchón, en el que gozaste delicias tan placenteras en la siesta, necesita una nueva cobertura, nuevos adornos, y yo mismo soy un nuevo marido y ella una nueva novia.

*Pontano.* Quiero hacerlo, te prometo y otorgo estas cosas; sin embargo, con esta condición: que yo también...

*Faselio.* ¿Por qué esta palabra? Yo soy Caselio, no el cocinero.

*Pontano.* Esta palabra ciertamente significa, Caselio mío, que a tu viejo, generoso e indulgente amo también se le permita alguna cosa durante la luz del día.

*Caselio.*<sup>43</sup> Observa esto para tu propia conveniencia: que sea a la luz del día cuando cuido y aro la tierra, pues nunca realicé el arado en la granja en las tinieblas nocturnas.

*Pontano.* Se trata de esto mismo, Caselio mío: yo quiero arar de día el terruño contigo y tu mujercita.

<sup>42</sup> Se refiere a monedas estampadas durante el reinado de Roberto de Anjou, quien gobernó Nápoles entre 1309 y 1343.

<sup>43</sup> A partir de este momento en la *editio princeps* se señalan las intervenciones del granjero con su nuevo nombre, Caselio.

*Caselio.* Orare profecto ad genua quoque provolutus potes; ne tu trimodio quidem cicerculae ab illa, non si quotquot horti caietani siliquulas ferunt, vel unam solam oculorum poetulam inflexionem impetrabis, senex, edentulus, exuctis medullis, senioque ipso confectus atque incanis malis.

29. *Pontanus.* Quid, si ad tris illas unciolas atque ad lectulum accesserit a me senio etiam Alphonsinorum? quis et ollas pulmentarias, et patinas, et pelves, quaeque vasa nuper peregrina e materia allata sunt Valentia Balearibusque abusque insulis, ipsa sibi uxor comparet? Teque cum videam hilarem atque uxori deditum, illam mihi et illecebrosam videre iam videor et rei familiari etiam plus nimio deditam. Cumque tenella ipsa sit atque in suburbiis nata, urbanitatem prae se ferre scitulas inter puellas festisque ut queat diebus, a te ipso summopere videndum duco. Ego, mi Caselio, non deero. Vult puella crispellas aureolas capiti, vult collo redimicula pedibusque bracteatus soleas: ego haec illi omnia. Tibi quoque natalitiis in solennibus calceas diversicolores, trisque quotannis pernulas suillas dabo.

*Caselio.* Num et penulas?

*Pontanus.* Et penulas tibi, et subuculam illi rosaceam. Verum age, quaeaso, amice Caselio, quibus est papillulis nostra animula?

*Caselio.* Tumidiusculis, quasque manu vix interstringas.

*Pontanus.* Innata ne obsecro adhuc illic est illi lanugo?

*Caselio.* Nulla.

*Pontanus.* Novaculam fortasse adhibuit.

*Caselio.* Nullum adhuc illa fecit tonsum; putula tota est, nedum glabris femurculis.

*Pontanus.* Illud quoque non est quod erubescas; fateare, amabo; salit ne, dum ipse salis, nostrum delictum?

*Caselio.* Et salit et sussilit et auram inspirat, et scit quibus verbis paxillum surrigat. Fermentillam dicas!

*Caselio.* Ciertamente puedes rogar de rodillas y también postrado; incluso ofreciéndole tres medidas de garbanzos, o tantas arvejas como los que produce el jardín de Gaeta, obtendrás <como mucho> una única mirada de soslayo de ella, viejo como estás, sin dientes, con los huesos secos, decrepito y canoso.

29. *Pontano.* ¿Qué tal, si a aquellas tres monedas de plata y al lecho agregara incluso seis monedas de oro alfonsinianas?<sup>44</sup> Tu esposa misma podría comprar ollas para condimentos, y cacerolas, y platos, y recipientes, y cualquiera de aquellos vasos de materiales extranjeros recientemente traídos de Valencia y desde las islas Baleares. Cuando te veo tan feliz y entregado a tu esposa, ya me parece verla a ella tanto siendo seductora como también muy dedicada a los asuntos familiares. Y en tanto esta mujer nació cerca de la ciudad y es delicada, considero que te corresponde en gran medida asegurarte de que en los días festivos pueda mostrar entre las mujeres elegantes su urbanidad. Yo, Caselio mío, no te fallaré. Una mujer desea broches de oro para el cabello, cadenas para su cuello y sandalias doradas para sus pies: yo me ocuparé de todo esto. Te daré también para tu cumpleaños calzas multicolores, y todos los años tres jamones de cerdo.

*Caselio.* ¿Y abrigos no?

*Pontano.* Y abrigos para ti, y ropa interior rosa para ella. Te pido, amigo Caselio, responde: ¿cómo son los senos de nuestro animalito?

*Caselio.* Hinchidos, de forma tal que con la mano apenas puedes sostenerlos.

*Pontano.* Te pido por favor me digas si tiene todavía vello allí.

*Caselio.* Para nada.

*Pontano.* Quizás empleó la navaja.

*Caselio.* En ningún lugar ella se afeitó todavía; es toda lisa, y tiene las piernas totalmente lampiñas.

*Pontano.* No hay motivo para que te pongas colorado; confiesa, te lo ruego: ¿acaso nuestra delicia baila mientras tú mismo bailas?

*Caselio.* Baila, salta hacia arriba y toma aire. También sabe con qué palabras se humedece la estaca. Dirías que es como una levadurilla.<sup>45</sup>

44 Juego de palabras intraducible con *senio*, el seis en los dados (el número más alto y por lo tanto el más afortunado) y *senium*, la senectud.

45 *Fermentilla* en el original, que funciona como diminutivo de *fermentum* (levadura).

*Pontanus.* Quid hoc verbi, mi Caselio?

*Caselio.* An ignoras fermento contumescere panificiam materiam? Habet illa in manibus, in verbis, in oculis fermentum.

*Pontanus.* Venus bona! Ut blande, ut deliciose futurum est mihi cum fermentilla illa nostra! Sed heus tu, mi Caselio, nihil ultra: continendus est sermo. Eccos philosophos; exhibe vultum gravem advenientibus, ac si de ipsorum adventu collocuti hic simus diutius.

## IX

*Pontanus, Caselio, Pardus*

30. *Pontanus.* Video ne ego heroes meos? Illi ipsi sunt; dies hic profecto mihi futurus est oppido quam iucundus. Valeat omnino res asinaria. Heus tu, Caselio, de Fermentilla nulla sit cum heroibus nostris omnino mentio. Atque ut illa secum magis ac magis gaudeat, asinum tam belle cultum cuteque tam nitida dono ad eam ducito, quo satis illam scio et ruris et suburbiorum puellas superaturam specie, comptu, stratu, dum ad nuptias vocata, dum puteolanas it ad balneas, etiam blandientibus crepitaculis.

*Caselio.* Here, mihi crede, hoc asello tibi ab illa et meridies hermaphroditinas comparabis et noctes.

*Pontanus.* Amabo, quid nobis cum 'hermaphrodito'?

*Caselio.* Quod illa sic tecum amplexa, innexa, implicita accumbet incumbetque in lecto, itaque inhaerescet hederescetque tecum una, hermaphroditum simul ut agatis. Ego tum vobis inspergam et rosam et myrtum, et quos illa e citrio deliquavit roes. Verum appropere iam philosophi; ego ad eos praecurro.

Exspectati advenitis, viri boni, et herus de adventu quidem sollicitus erat vestro, quod diebus compluribus ad eum non venissetis. Scilicet domestica vos negocia impedierunt. Ipse vero de brasiculis diebus his sollicitus fuit admodum, quod eruculis averuncandis non medicamenta, non catonianum illud carmen quicquam profuerit; omnia exederunt holera bestiolae tam importunae.

*Pontano.* ¿Por qué esta palabra, Caselio mío?

*Caselio.* ¿Ignoras acaso que la levadura hace inflarse la harina del pan? Ella tiene levadura en las manos, en las palabras, en los ojos.

*Pontano.* ¡Hermosa Venus! ¡Qué placentero y delicioso será mi futuro con esta nuestra levadurilla! Pero no sigamos más, Caselio mío: debemos terminar nuestra conversación. Allá veo filósofos: muestra un rostro grave mientras se acercan, como si estuviéramos hablando de su llegada desde hace tiempo.

## IX

*Pontano, Caselio, Pardo*

30. *Pontano.* ¿Acaso veo a mis héroes? Son ellos mismos; este día ciertamente será de aquí en más muy placentero. Adiós a todo este asunto asinino. Tú, Caselio, no menciones nuestra levadurilla frente a nuestros héroes. Y para que ella sea más y más feliz contigo, entrégale el asno, que está tan bien educado y tiene un lomo tan resplandeciente, como regalo. Sé que con él, con su belleza, peinado y cobertura, superará a las jóvenes del campo y de los suburbios cuando sea invitada a bodas o a los baños de Pozzuoli, e incluso aprovechará sus pequeños pedos.

*Caselio.* Créame, amo, por este asno obtendrás de ella mediodías y noches hermafroditos.

*Pontano.* Dime por favor: ¿qué tenemos que ver con Hermafrodito?

*Caselio.* Porque cuando ella te abraza, se una a ti, yazca en la cama tanto arriba como abajo tuyo y se adhiera a ti como una hiedra, parecerán un hermafrodito. Yo te rociaré con rosas y mirtos, y con aquel perfume que ella extrajo del cedro. Los filósofos ya se apuran hacia acá; yo corro hacia ellos.

Su llegada es bienvenida, hombres buenos. El amo estaba ciertamente ansioso por vuestra llegada, puesto que hace muchos días que no venían a visitarlo. Ciertamente las ocupaciones domésticas se lo impidieron. El amo estuvo muy ansioso por los repollitos estos días, puesto que ni los medicamentos ni aquel célebre hechizo catoniano fueron útiles para expulsar las orugas;<sup>46</sup> las pequeñas (y tan inoportunas) bestias se comieron todos los vegetales.

<sup>46</sup> Catón se refiere extensamente al cuidado de los repollos en su *De agri cultura* (156-157) y los elogia como el vegetal más sano, pero no habla de hechizos destinados a las orugas.

31. *Pardus*. Senex ergo noster etiam in hortis non caret molestia?

*Caselio*. Adite ad illum; liberabitis eum alia etiam molestia. Diem hunc pene dimidiatum transegit in volutando coelo, quod in manibus adhuc etiam versat; cui, mea quidem sententia, cerebrum identidem volutatur, et, ni ego accurrissem amiculo iniecto, dum coelum suspectat et alvearia non videt, in ea illatus, apiculae illum confecissent. Mihi credite, senes tandem omnes, quique praesertim habitati sunt sapientiores, delirio corripiuntur. Senex autem hic noster non uno delirat modo. Sed non est nunc plura dicendi locus; dicam apertius alias. Amore etiam insanit ac nutrire sibi capillum coepit, qui tonso semper capite in hunc usque diem atque in publicum processerit.

*Pardus*. Faselio mi, dic obsecro: de asino quid est actum?

*Caselio*. Perbene, quod non senem ipsum confecit iam calcibus, adeo nihil defuit ad lumbifragium, quem dono mihi post id dedit; suboluit enim illi uxorculam mihi ducendam, nihil enim est eo salacius ac nescio quomodo in maritas foemellas magis accenditur.

*Pardus*. Parcius, oro, Faselio, quippe qui solitus sis illi subblandiri et de amore laboranti ferre suppetias. Sed venit iam ad nos senex, conferamus gradum et hilares hilarem salutemus.

X

*Pardus, Syncerus, Altilius, Chariteus, Pontanus*

32. *Pardus*. Et bene et feliciter cum familiaribus his tuis agitur, dum te valentem conspicimus, dum quae ruris sunt ea te summo studio, singulari diligentia curantem intuemur. Quodque quatrimum hoc in secessu procul ab negociis, vacuus etiam urbanis curis requieveris, novum te excudisse aliquid tua pro consuetudine arbitramur. Quocirca tanto etiam iucundius magisque e sententia nobiscum agitur eoque et valentem salvere te hilari maxime animo iubemus et perscrutationibus gratulamur, quando ocium tibi nullum absque mentis negocio fuisse tibi unquam abunde cognitum et perspectum nobis est.

31. *Pardo*. ¿Entonces nuestro anciano no carece de molestias en el campo?

*Caselio*. Acérquense a él y lo liberarán de otra molestia. Pasó casi la mitad del día dando vueltas al cielo, al que está todavía girando con las manos.<sup>47</sup> En mi opinión, su cerebro tampoco para de dar vueltas, y si yo no hubiera corrido y arrojado mi manto <sobre él>, mientras miraba el cielo y no veía la colmena, las abejas lo hubieran liquidado. Créanme, todos los ancianos, y sobre todo quienes son tenidos por más sabios, son corrompidos por el delirio. Sin embargo este anciano nuestro no delira de una única forma. Pero no es el lugar para decir más; en otro momento daré más detalles. Se volvió loco por amor y comenzó a cuidar su cabello, él, que siempre caminó en público con la cabeza tonsurada.

*Pardo*. Faselio mío, dime por favor: ¿qué pasó con el asno?

*Caselio*. Fue una buena cosa que no liquidara al anciano con sus coces, y no estuvo lejos de romperle la espalda; luego de esto me regaló el asno, puesto que olfateó que yo tomé una esposa para mí, y no hay nada más lascivo que él, y no sé de qué modo es que se calienta especialmente con las mujeres casadas.

*Pardo*. Te ruego que no nos hables tanto de esto, Faselio, tú que a menudo lo ayudas y apoyas cuando sufre por amor. Pero ya se acerca nuestro anciano, acerquémonos unos pasos y saludemos con alegría a este hombre alegre.

X

*Pardo, Sincero, Altilio, Cariteo, Pontano*

32. *Pardo*. Tus íntimos amigos se encuentran bien y felices puesto que te vemos sano y observamos que te ocupas de las cosas del campo con gran esfuerzo y diligencia. Y ya que descansaste por estos cuatro días de los negocios y estás libre de las preocupaciones de la ciudad, pensamos que compusiste alguna cosa nueva, como es tu costumbre. Por este motivo estamos más felices y satisfechos, y saludamos tu buena salud con nuestros corazones llenos de alegría, en tanto que sabemos bien y hemos comprobado que para ti ningún tiempo de ocio carece de actividad de la mente.

<sup>47</sup> Probable alusión a que Pontano (como se ha dicho previamente en el diálogo y se retomará al final) se encontraba componiendo el *Urania* y empleaba un astrolabio para sus investigaciones.

*Pontanus.* Ego vero amicissimos homines ac Musarum nostrarum alumnos ea voluptate his in hortis accipio amplectorque, qua coelestis res diebus his in hac ipsa solitudine vel magis secessu sum contemplatus; siquidem contemplationis ipsius communicatio cum studiosis rerum earundem viris is profecto fructus est etiam suavissimus.

*Pontano.* Yo en verdad recibo y abrazo a estos grandes amigos y alumnos de nuestras Musas con el mismo placer con el que en estos días contemplé los asuntos celestiales en la soledad, o más bien retiro, de este jardín; compartir esta contemplación con hombres que estudian los mismos asuntos es ciertamente el placer más agradable que existe.

## Bibliografía

### Ediciones y traducciones

- » Pontano, G. (1507). *Pontani Actius de numeris poeticis & lege historiæ. Aegidius multiplicis argumenti. Tertius dialogus de ingratitude qui Asinus inscribitur*. Ed. Summonte, P. Nápoles: Sigismondo Mayr.
- » Pontano, G. (2004). *Diálogo de Carón*. Trad. Vega, M. J. Salamanca: Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas.
- » Pontano, G. (2014a). *Asinus. Dialogo dell'ingratitude*. Ed. bilingüe Tateo, F. Roma: Roma nel Rinascimento.
- » Pontano, G. (2014b). *Dialoghi*. Ed. bilingüe Geri, L. Milán: Rizzoli.
- » Pontano, G. (2020). *Dialogues*. Vol. 3. Ed. bilingüe Gaisser, J. Cambridge: Harvard University Press.
- » Pontano, G. (2022). "El *Aegidius* de Giovanni Pontano". Trad. Vilar, M. *Circe de clásicos y modernos* 26.1, 149-189.
- » Pontanus, G. (1491). *Dialogi qui Charon et Antonius inscribuntur*. Nápoles: Mathias Moravus.

### Bibliografía complementaria

- » Bentley, J. H. (1987). *Politics and Culture in Renaissance Naples*. Princeton: Princeton University Press.
- » Casanova-Robin, H. (2023). "Réminiscences plautiniennes dans le dialogue *Asinus* de Giovanni Pontano". En: Bonandini, A., Boulègue, L. y Ieranò, G. (eds.). *Le Dialogue de l'Antiquité à l'âge humaniste Péripéties d'un genre dramatique et philosophique*, París: Garnier, 327-349. (Lectures de la Renaissance latine 18).
- » Cox, V. (1992). *The Renaissance Dialogue Literary Dialogue in its Social and Political Contexts, Castiglione to Galileo*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Figliuolo, B. (2015). "Pontano, Giovanni". En: *Dizionario biografico degli Italiani*. Vol. 84. Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana.
- » Haywood, E. (2003). "*Iter Asinarium*. Per una nuova interpretazione dell' *Asinus* Pontaniano". En: De Nichilo, M., Distaso, G. y Iurilli, A. (eds.). *Confini dell'Umanesimo letterario. Studi in onore di Francesco Tateo*. Roma: Roma nel Rinascimento, 733-746.
- » Marsh, D. (1980). *The Quattrocento Dialogue*. Cambridge: Harvard University Press.
- » Geri, L. (2014). "Introduzione". En: Giovanni Pontano. *Dialoghi*. Ed. Idem. Milán: Rizzoli, 5-56.
- » Martellotti, G. (1967). "Il primo abbozzo dell'*Asinus* Di G. Pontano", *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa. Lettere, Storia e Filosofia* 36.1/2, 1-29.
- » Tateo, F. (1974). "L'umorismo di Giovanni Pontano e l'ispirazione etica dell'*Asinus*". En: *Tradizione e realtà nell'Umanesimo italiano*. Bari: Edizioni Dedalo, 319-354.